

## Sumario del Número 372

JAPON MERIDIONAL. — <i>Carta del Illmo. Sr. Cousin.</i> — Fiestas con motivo del 25º aniversario de la resurrección de la Iglesia del Japon. — Progresos de la Fe desde el 1865 al 1890. — Persecuciones. — Peregrinación á Nagasaki. — El sínodo. — Mensaje de los Obispos á los Señores Directores de la Obra de la Propagación de la Fe. . . . .	315
CONGO FRANCÉS. — <i>Carta del R. P. Augouard.</i> — Fundación de la mision de San Luis del Ubanghi. — Rescate de esclavos. — El <i>Leon XIII.</i> — Situación política. . . . .	332
MADAGASCAR. — <i>Carta del R. P. Denjoy.</i> — El dia del Misionero. — Lucha contra los protestantes. — Constancia de los neófitos. — Energia de los Padres Jesuitas. . . . .	347
PONTIAC. — <i>Carta del Sr. Proulx.</i> — Visita pastoral del Illmo. Sr. Lorrain á los salvajes de Grassy-Lake. — Detalles edificantes y curiosos. . . . .	361
SU EMINENCIA EL CARDENAL MERMILLOD. . . . .	373
CRÓNICA. — LOS DELEGADOS DE LA OBRA DE LA PROPAGACIÓN DE LA FE EN LA AMÉRICA DEL SUR. . . . .	374
NOTICIAS DE LAS MISIONES. . . . .	376
NECROLOGÍA. — Mons. Massaad. — Mons. d'Herbomez. — Mons. O'Connor. — Sr. Saleur. . . . .	387
PARTIDAS DE MISIONEROS. . . . .	389

# INDULGENCIAS

Llamamos muy especialmente la atención de los sacerdotes asociados sobre el cuadro de las indulgencias publicadas en la página tercera de la cubierta.

## LES MISSIONS CATHOLIQUES

Boletín hebdomadario ilustrado de la Obra de la Propagación de la Fe

QUE SE PUBLICA LOS VIERNES

*En números de 12 páginas en 4° mayor, á 2 columnas*

CARTAS Y NARRACIONES DE LOS MISIONEROS

VIAJES. — GEOGRAFÍA, CIENCIAS, ARTES. — MAPAS  
Y GRABADOS INÉDITOS

PRECIO DE SUSCRICIÓN : 10 FRANCOS AL AÑO

Este Boletín se dirige á todas las personas que desean conocer sin retraso las noticias de las Misiones y los detalles variados que no tienen cabida en los *Anales*.

### SE SUSCRIBE

En LYON, en la oficina de las *Misiones católicas*, rue d'Auvergne, 6.

En PARIS, en casa de V. LECOFFRE, rue Bonaparte, 90.

En BRUSELAS, en casa de H. GOEMAERE, rue de la Montagne, 52,

En LIEJA, en casa de SPÉE-ZÉLIS, rue Vinave-d'Ile, 25.

LAS SUSCRICIONES SE RECIBEN EN LETRAS Ó EN SELLOS DE CORREO

*Se reciben también suscripciones en Lyon, París, Bruselas, Lieja y Londres, para las ediciones extranjeras.*

Edición italiana (hebdomadaria) : *Le Missioni cattoliche*, publicada en MILAN; para Francia, 13 francos.

Edición alemana (mensual) : *Die katholischen Missionen*, publicada en FRIBURGO (Bade); para Francia, 7 francos.

Edición holandesa (mensual) : *De katholieke Missien*, publicada en BOIS-LE-DUC; para Francia, 10 francos.

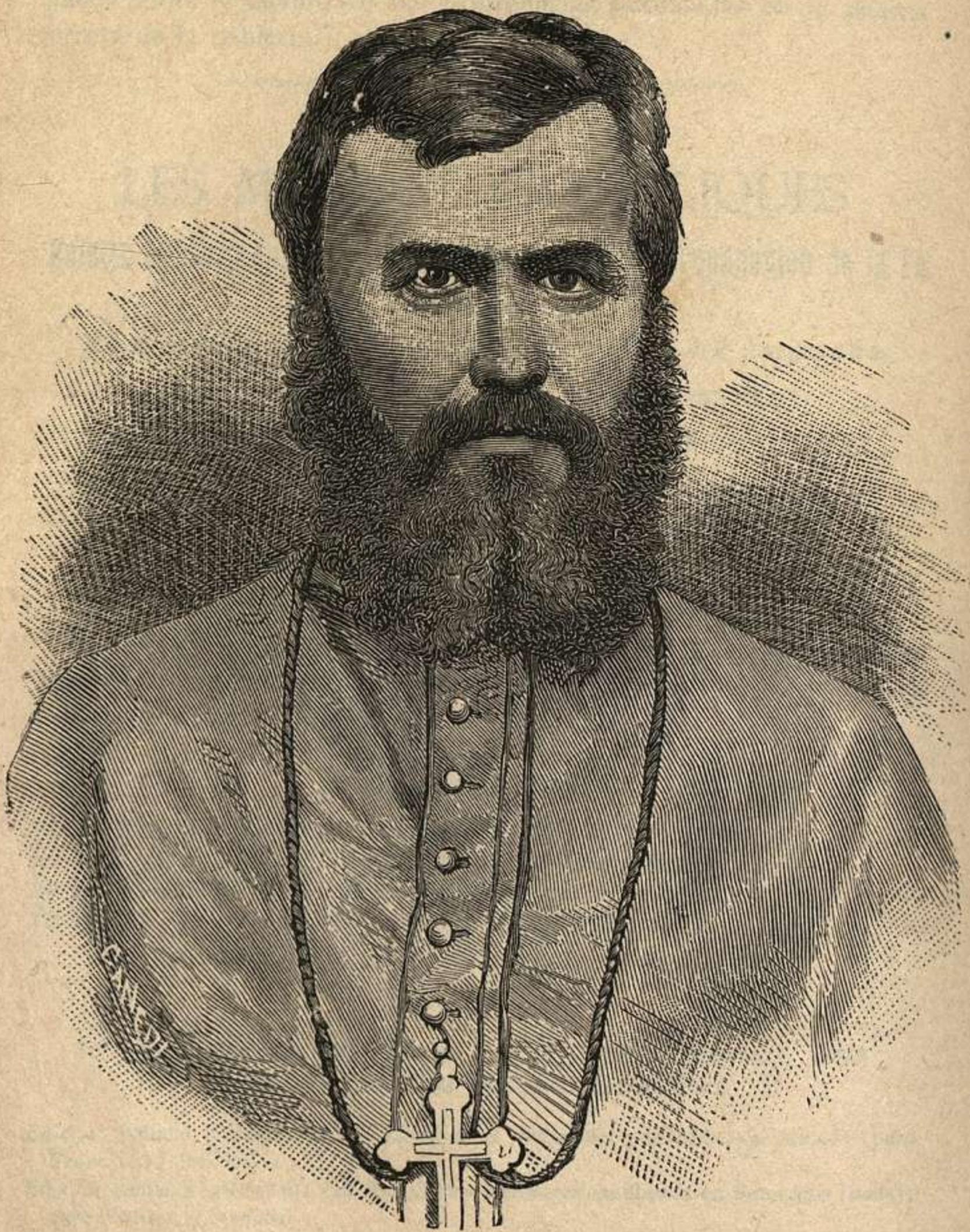
Edición española (bimensual) : *Las Misiones católicas*, publicada en BARCELONA; para Francia, 16 francos.

Edición polonesa (mensual) : *Missye katolickie*, publicada en CRACOVIA; para Francia, 10 francos.

Edición inglesa (mensual) : *The Catholic Missions*, publicada en LONDRES, 27, Wellington street, Strand, para Francia, 3 fr. 75.

Edición húngara (mensual) : *A Kath Hitterjesztes Lapjai*, publicada en GRAND-VARADIN (Hungria); para Francia, 6 francos.





ULTMO. SR. COUSIN, VICARIO APOSTÓLICO DEL JAPON MERIDIONAL  
(Véase pag. 315.)



# Misiones de Asia

VICARIATO APOSTÓLICO DEL JAPON MERIDIONAL

**Fiestas celebradas con motivo del vigésimo quinto aniversario de la resurrección de la Iglesia del Japon.**

No ha muchos años aun que los misioneros del Japon se veian obligados á ocultarse para librarse de la persecución y la muerte, pareciendo que estaba muy lejos el dia en que se pudiera predicar con entera libertad el Evangelio; pero lo que no es posible á los hombres, le es fácil á Dios, y hoy, á la luz del sol, los obispos del Japon, colmados de honores y acompañados de sus cuarenta mil cristianos, celebran el vigésimo quinto aniversario de la resurrección de su Iglesia. La sangre de los mártires ha caido sobre esta tierra como una bendición del cielo, y este pueblo industrioso é inteligente tomará nuevo vigor, conquistando un lugar glorioso entre las naciones del mundo, gracias á la tolerancia y benevolencia que demuestra por la doctrina católica, base y principio de toda civilización verdadera.

## *CARTA DEL ILTMO SR. COUSIN*

DE LAS MISIONES EXTRANJERAS DE PARIS, VICARIO APOSTÓLICO DEL JAPON MERIDIONAL

Nagasaki, 1º de Abril de 1890.



Los periódicos nos traen hasta aquí repetidas veces el inefable eco de esas magníficas fiestas que se celebran en Francia en conmemoracion de un aniversario varias veces secular. Esas iglesias antiquísimas pueden así gloriarse ante la generación actual de un pasado ilustre, haciendo

revivir á los ojos de sus hijos de hoy los ejemplos de heroismo y virtud que les dejaron sus antepasados.

Nuestra joven iglesia del Japon no celebra aun aquellas solemnidades que nos recuerdan los tiempos antiguos, sino sus bodas de plata, esto es, su vigésimo quinto aniversario ; asi que, si me tomo la libertad de dirigir á esos *Anales* la relación de las fiestas que acaban de verificarse con este motivo en la iglesia de Nagasaki, no tengo la pretensión de ofrecer á sus lectores ninguna de esas magnificencias comparables á las que han podido presenciar en todas partes. Sin embargo, para nosotros, misioneros y cristianos, era un espectáculo tan conmovedor que jamás le podremos olvidar. Por modestos que sean en sí mismo los resultados alcanzados durante veinticinco años, parécennos muy admirables ; y, despues de dirigir de lo íntimo de nuestro corazón nuestra humilde acción de gracias á Aquel que es el único autor de todo don perfecto, nuestro pensamiento se eleva lleno de gratitud hácia los socios de la Propagación de la Fe, cuyas vivas simpatias y generosas limosnas no nos han faltado jamás.

#### 1865-1890

**Maravillas operadas por Dios en la Iglesia del Japon durante estos veinticinco años últimos.**

Para apreciar las cosas en su justo valor, conviene trasportarnos veinticinco años atrás y darse cuenta del estado en que se hallaba la Iglesia del Japon en el mes de marzo de 1865. La mision contaba á la sazón cinco misioneros, dos de estos en Yokoama, donde habian construido una iglesia, á la que solo asistian los residentes extranjeros y la tripulacion católica de los navios europeos.

Otros dos misioneros acababan entonces de construir en Nagasaki una iglesia que, como la anterior, parecia destinada unicamente para los extranjeros. Esta iglesia era en parte obra de un misionero, á quien habian autorizado sus superiores á hacer un viaje á Francia, despues de una estancia de trece años en el Japon. Al año siguiente estaba de vuelta en su mision, y, si la Providencia le ha llamado á trabajar en otra parte, me consta que profesa grandes simpatias por los que han venido á continuar su obra. Grande sería mí gozo si estas líneas pudiesen llegar hasta la parroquia de Nuestra Señora de Laval, y decir al Señor Furet, misionero apostólico y canónigo honorario, que la mision del Japon conserva siempre su grato recuerdo.



Despues de todo, Dios tenia altos designios de misericordia por la Iglesia de Nagasaki, y no tardó en manifestarlos. Pocos dias despues de la bendición que se verificó el 19 de febrero de 1865, acaeció un suceso bien simple en apariencia, pero que fue el principio de una nueva era para la misión del Japon. Este acontecimiento era la resurreccion de la antigua Iglesia tan gloriosa en otro tiempo, y que ya creian ahogada en la sangre de sus mártires y enterrada para siempre bajo las ruinas de una persecucion de tres siglos.

Oigamos sino al que más tarde se llamó Monseñor Petitjean referir la escena que el mismo presenció como testigo predestinado.

« Estimado Señor Superior, escribia desde Nagasaki con fecha 13 marzo de 1865 al Señor Girard, provicario apostólico en Yokohama. Regocíjese su corazon; cerca de aquí tenemos muchísimos

descendientes de los antiguos cristianos, que me parece han conservado muchos recuerdos de nuestra santa fe. Permítame V. referirle en breves palabras la escena conmovedora que he visto y que me induce à emitir este juicio.

« Ayer á las doce y media se hallaban á la puerta de nuestra iglesia unas cuantas personas de ambos sexos en cuyo semblante se traslucía otra cosa que una mera curiosidad. La puerta de la iglesia estaba cerrada, pero acudí al momento á abrirla, y á medida que me acercaba al santuario, seguíanme mis visitantes. Entonces pedí de lo íntimo de mi corazón que derramase sobre ellos sus bendiciones nuestro divino Maestro, que desde hace un mes está encerrado en el santo Tabernáculo bajo las especies eucarísticas.

« Hincado de rodillas á los pies del amantísimo Salvador, adorábale y conjurábale para que pusiera en mis labios palabras capaces de mover los corazones y conquistar para El algunos adoradores entre los que me rodeaban. A los pocos momentos de elevar esta plegaria, acercóse á mí una mujer de cuarenta á cincuenta años, y puesta la mano en el pecho me dijo :

« — El corazón de todos los que estamos aquí reunidos, es semejante al tuyo.

« — ¡ De veras! repuse yo : ¿ pues de donde sois ?

« — Somos todos de *Urakami*<sup>1</sup>, en donde casi todos tienen el mismo corazón que vosotros.

« Después de una ligera pausa me preguntó esta misma mujer.

« — ¿ *Santa Maria no go-zô wa doko?* ( ¿ Donde está la imagen de Santa Maria? ) »

« Al oír el nombre bendito de *Santa Maria* me convenzo de que estoy seguramente en presencia de los hijos de los antiguos cristianos del Japon, y doy gracias á Dios por este inefable consuelo. Seguido de este pequeño rebaño me acerco al altar de Nuestra Señora, donde se encuentra la estatua que tuvo V. la bondad de traernos de Francia.

« A invitación mía se hincan todos de rodillas para hacer oración; pero les embarga el gozo, y al ver la imagen de Nuestra Señora prorumpen todos á una voz :

« — Si, esta es *Santa Maria*; ved como tiene en sus brazos al *On Ko Jesous Sama* (su augustísimo Hijo Jesús).

<sup>1</sup> Valle situado junto á *Nagasaki*, en el que existen numerosos cristianos diseminados en varios caseríos.

« Y acto continuo una de las personas presentes me dijo :

« — Nosotros celebramos la fiesta del Nacimiento de *On Aroudji Jesous Sama* el dia vigesimo quinto del *Shimo-ts'ki*<sup>1</sup>. A nosotros nos han enseñado que en este dia, á la media noche, nació en un establo ; que despues creció en la pobreza y la humildad, y que á los treinta y tres años murió en una cruz por la salvacion de las almas. En este momento estamos en el décimo septimo dia de *la tristeza (Kanashimi sets')*. ¿ Celebran Vds. tambien estas fiestas ?

« — Si, le contesté; hoy estamos en el décimo septimo dia del *Kanashimi sets'*.

« Por estas palabras habia llegado á comprender que querian hablarme de la Cuaresma.

« Mientras que estos buenos visitantes estaban contemplando y admirando la imagen de la Santísima Virgen, y haciendome á la vez las anteriores preguntas, entraron en la iglesia otros Japoneses. En el acto se separaron de mí todos los que me rodeaban yendo cada uno por su lado; pero volvieron al momento diciendo :

« — De estos no hay nada que temer; todos son de los nuestros y tienen un corazon como el nuestro.

« No me ha sido posible hablar con todos ellos como lo hubiera deseado, á causa del vaiven de tantas personas como circulaban en la iglesia. No obstante ha quedado convenido con nuestros cristianos de *Urakami* (nombre que desde hoy creo que merecen), que volverán á vernos. ¿ Qué es lo que han conservado? Ya lo veremos poco á poco. Veneran la cruz, aman á la Santísima Virgen y rezan oraciones, aunque no sé cuales.<sup>2</sup> Dentro de poco mandaré otros detalles. »



Antes de poner en parangon esta escena del 17 de marzo de 1865 con la que acaba de pasar en la misma iglesia el 17 de marzo de 1890, bueno sera recordar en breves palabras las principales etapas que han señalado

<sup>1</sup> Undécimo mes — segun el antiguo calendario japonés — *diciembre*.

<sup>2</sup> En las entrevistas posteriores, los Señores *Petitjean* y *Laucaigne* pudieron restablecer, conforme á los recuerdos de los cristianos de *Urakami*, el texto de algunas oraciones, tales como el *Padre nuestro*, el *Ave Maria*, el *Confiteor*, el acto de contricion, etc.

el camino por el cual nos ha conducido la Providencia de la una á la otra.

La noticia de esta primera entrevista se propagó rápidamente por todas las localidades de los alrededores en que vivian descendientes de los antiguos cristianos sin hacer pública ostentacion de sus creencias y prácticas religiosas. Y en todas partes se dijeron: *transeamus usque Bethleem et videamus hoc verbum*. Poco á poco fueron viniendo de todas partes, precedidos primero de exploradores que venian de descubierta, sin dejar adivinar el verdadero motivo de su visita sino despues de mil precauciones y reticencias.

Algunos hubo más abiertos que desde luego consintieron en encerrarse por algun tiempo en casa de los misioneros. Enseñábaseles sin tregua las principales verdades de la religion, é inmediatamente despues se les bautizaba bajo condicion, á causa de las dudas fundadas que habia sobre la validez del bautismo que habian recibido al nacer, y por último se volvía cada cual á su aldea á enseñar á los demás todo lo que habia aprendido. Los que á juicio de estos catequistas improvisados se hallaban bien instruidos, venian á Nagasaki, y cuando llegaba la noche se deslizaban uno á uno hasta la misión. Entonces se les examinaba, se les oía en confesion despues de recibido el bautismo, y pasadas las doce de la noche se celebraba el santo sacrificio de la misa en un cuarto, donde hacian su primera comunión los nuevos elegidos, y antes de amanecer todos habian desaparecido.

A pesar de todas las precauciones, no tardó en enterarse de todo la policía recelosa y suspicaz del gobierno de entonces, y la persecucion siguió de cerca.



El primer arresto se llevó á cabo en 1867, y el segundo, al año siguiente. El que más sufrió de la persecucion, fue el pueblo de Urakami foco del movimiento ; pero los demás tuvieron tambien que pasar por toda clase de amenazas y molestias. Por fin, decidido el gobierno á acabar con ellos de un solo golpe, y persuadido que para ello bastaria sustraer á los neófitos de la influencia de los misioneros, mandó á principios de 1870 expatriar á todos los habitantes del Urakami que ascendian á unos tres mil poco más ó menos, y desde los ancianos, muchos de los cuales murieron antes de llegar al término de su viage, hasta los niños de pecho fueron desterrados en diferentes provincias apartadas.

En las cristiandades que estaban menos próximas á Nagasaki y que por tanto eran menos accesibles á los misioneros que, como todos los demás extranjeros, no podian traspasar los estrechos límites de los tratados, se contentaron con encarcelar á los fieles principales, quedando los demás bajo la constante vigilancia de los paganos vecinos. Por todas partes reinaba un verdadero pánico, y parecia perdida ya toda esperanza de ver florecer en el Japon antes de muchos años nuestra santa religion.

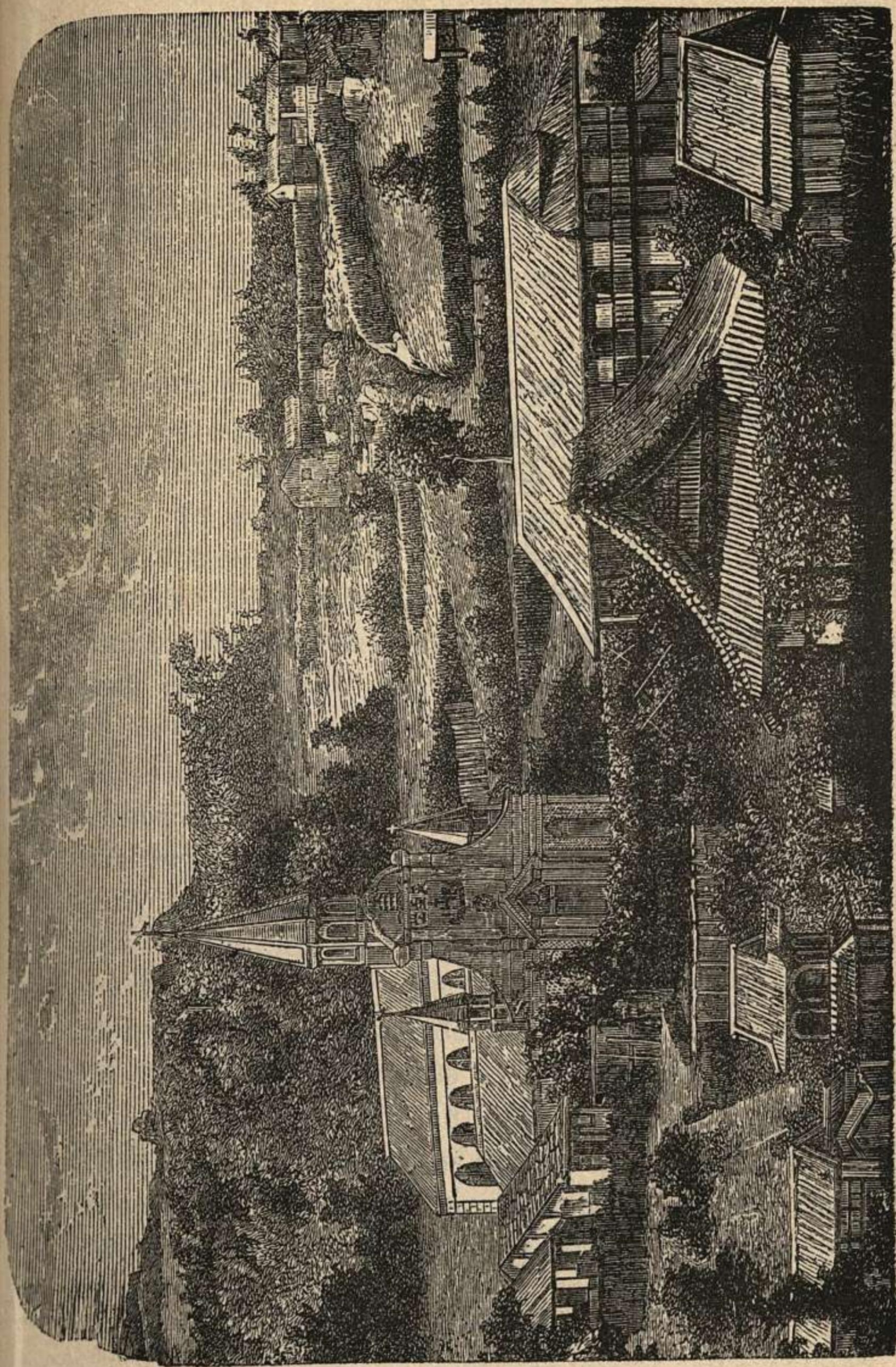
Mas ¡cuán admirables son los altos juicios de Dios ! Aquello no era más que una prueba con el fin de hacer que se conociera el cristianismo allí donde menos se pensaba. Al cabo de tres años los desterrados recobraron su entera libertad. *Quoniam Deus tentavit eos et invenit illos dignos se.*



Corria la primavera de 1873. A la sazón habia en el Japon dieciocho misioneros bajo la direccion de Monseñor Petitjean, á quien la misma Providencia habia elegido el 17 de marzo de 1865. A la vuelta del destierro se hizo el catastro de los cristianos, dando por resultado unos quince mil en los alrededores de Nagasaki, pues no habia otros en otra parte. En este mismo año la Santa Sede elevó á la dignidad episcopal al P. Laucaigne, nombrándole como auxiliar de Mons. Petitjean, con quien habia compartido y sobrellevado desde el primer momento todos los trabajos y fatigas, y que fué, antes de la persecucion, durante la persecucion y despues de la persecucion, el alma de esta Iglesia resucitada.

A todo esto, los misioneros que habian seguido paso á paso á los extranjeros y que, como ellos, se habian ido fijando en todas las poblaciones que se abrian al comercio, habian empezado sus trabajos de mision tan pronto como les permitió sacar algun fruto el menor rayo de libertad. A costa de sacrificios y trabajos increíbles se fueron formando acá y acullá nuevas cristiandades, y desde el 1876 creyó la Santa Sede llegado el momento de dividir el Japon en dos vicariatos apostólicos para dar mas desarrollo al celo de todos, y más amplitud al trabajo empezado en diferentes puntos. La parte setentrional tuvo por metrópoli á Tokio, y Nagasaki quedó como el centro del movimiento iniciado entre los descendientes de los antiguos cristianos.

En 1888 se constituyó un nuevo vicariato en la parte central del Japon, y ahora acaba de decidir la Sagrada Congregacion de la Propaganda la creacion de la cuarta diócesi para las provincias del Norte.



IGLESIA DE LOS VEINTISEIS MÁRTIRES EN NAGASAKI

(Véase la pag. 325.)



Gracias le sean dadas por esta preciosa iniciativa, y que Dios recompense una vez mas á las obras de la Propagacion de la Fe y de la Santa Infancia cuya generosidad ha sabido atender á tan reiterados llamamientos, ha contribuido á realizar en poco tiempo tan señalados progresos y á que asciendan á 40.538 nuestros católicos.

### **Fiesta de las bodas de plata.**

Estamos en el vigésimo quinto aniversario del descubrimiento de los cristianos. Parece que la divina Providencia se digna disponerlo todo de tal modo que podamos celebrarle con tanta solemnidad que no se borre nunca de estos corazones cristianos. Este año debe verificarse el primer sínodo de la region, al cual deben acudir los obispos del Japon y el de la Corea<sup>1</sup>. Se celebrará en Nagasaki, en la iglesia de los veintiseis mártires (véase el grabado de la pag. anterior), coincidiendo así con las fiestas de nuestro Jubileo.

El soberano Pontífice se ha dignado permitirnos celebrar nuestro aniversario con la solemnidad y pompa reservadas por lo general á las iglesias que gozan de la plenitud de la jerarquia eclesiástica, dispensándonos, además, el inestimable favor de una indulgencia plenaria para todos los que vengán en peregrinación á la iglesia del Descubrimiento uno de los dias del mes de marzo. Así que todas las sacristias de nuestras pobres capillas de misión contribuirán con lo que puedan, y si no se consigue reunir ornamentos magníficos, se dispondrá de los bastantes para que las ceremonias se puedan hacer segun las reglas litúrgicas y dejar asombrados á nuestros amados cristianos.

<sup>2</sup> Ya saben los lectores de los *Anales* que Mons. Blanc no ha podido asistir al sínodo, pues cuando se le estaba esperando en Nagasaki, llegó la noticia de su muerte con general sentimiento de todos.



Así se explica la solicitud y desvelo de todos, rivalizando en ideas y deseos para ser los primeros entre los privilegiados. A fin de procurar al mayor número posible el medio de gozar de un favor tan codiciado, se dividieron los cristianos de Nagasaki en cuatro grupos, para cada uno de los cuales debía un obispo decir la misa de peregrinacion. La primera se celebró el dia de la apertura del sínodo, el 2 de marzo, y la segunda el 6; el tercer grupo estaba convocado para el 11, y el cuarto para el 17.

Los que debian formar parte de esta última caravana, venian de islas algo remotas, teniendo que hacer un viaje de 30 ó 40 leguas en malas barcas de pescadores, aguantando todo género de incomodidades y peligros de una travesía que podia durar largos dias y noches. Y así les sucedió, en efecto, porque hasta el viento y las olas se mostraron hostiles contra los peregrinos, y solo Dios sabe las fatigas y privaciones que tuvieron que sufrir muchos para hallarse en el punto de la cita.

A pesar de todo no faltó ninguno, y el dia 17 á las 8 de la mañana todos se hallaban reunidos en número de 2000 á la entrada del jardin de la Mision delante de la iglesia. Los misioneros encargados de los distritos representados se ponen al momento la sobrepelliz y empiezan á organizar la procesión. Flotan al viento las banderas indicando los diferentes grupos; las mujeres se cubren la cabeza con su velo blanco, y empieza á reinar el orden y silencio en este apiñado gentio tan revuelto y agitado como el mar borrascoso. Entona un coro las letanias de la Santísima Virgen, y da principio el desfile que se estiende pausadamente; replegándose á intervalos segun

las tortuosidades de la carrera que sigue para llegar á la iglesia por el camino más largo. Los que no pueden tomar parte en el cántico por ir á la cola, marchan rezando su rosario. Al apercibirse luego que no habria sitio para toda la gente en el lugar santo, hubo algunos que intentaron romper las filas para buscar un sitio conveniente ; pero no ocurrió el menor rumor ni desorden, sin que se interrumpiera un instante el silencio y recogimiento de los fieles.



La misa pontifical que dió principio á las 8 y media, no ofrece ningun interés particular para esos lectores acostumbrados á ver las magníficas ceremonias de la Iglesia.

Así y todo no puedo menos de asegurar á todos los socios de la Obra de la Propagacion de la Fe que no hubieran podido menos de enternecerse si les hubiese sido posible ver la manera edificante con que nuestros seminaristas ejecutaron todas las ceremonias, así como la armonia y perfeccion de los cánticos, que hubieran rivalizado con la capilla de música mejor organizada.

Y esto no obstante, á juzgar por mí mismo, la asistencia se mostraba poco conmovida en este dia. La emocion que embargaba sus almas, y se retrataba en sus semblantes, procedia de otra parte. Y es que se hallaba uno en esta misma iglesia en que, veinticinco años atrás, habia visto el misionero aproximarse con recelo y timidez á unas cuantas mujeres desconocidas, para revelarle con cautela que existian en el Japon no pocos descendientes de los antiguos cristianos. La imagen de la santísima Virgen que habia servido de señal para reco-

cerse el padre y los hijos, estaba allí aun sobre su mismo pedestal.

Allí estaba tambien Mons. Petitjean, *expectans*, como dice la inscripcion fúnebre, *beatam spem et adventum gloriæ Salvatoris nostri Jesu Christi*. Aquí está descansando en el mismo sitio donde recibió la buena nueva, y durante la ceremonia todos han podido ver á uno de los tres mensajeros, testigo vivo aun, arrodillado al pie de la tumba del que habia escogido Dios para ser el instrumento de sus misericordias.

El alma de este santo Prelado se habrá estremecido de gozo al ver desde el cielo el silencio y la soledad, las precauciones y los temores de los primeros dias, dando hoy paso á magníficas pompas; al ver, en fin, en el vigesímo quinto aniversario de este admirable descubrimiento, á tres obispos, sucesores suyos, con el representante de la mision de Corea, rodeados de nuos veinte misioneros, de doce sacerdotes indígenas, de unos quince seminaristas y de más de dos mil cristianos.



Este era el pensamiento general que predominaba en la fiesta. Así que no es extraño que se deslizaran algunas lágrimas cuando en breves palabras adecuadas al caso vino un misionero á evocar ante la piadosa asamblea el recuerdo de los años trascurridos desde el 17 de marzo de 1865, trazando á grandes rasgos la vida y principales enseñanzas de los dos obispos inspirados por Dios para velar sobre la cuna de esta Iglesia renaciente. Todos y cada uno se habia inclinado ya con respeto filial ante sus retratos, que, en este dia, adornaban la entrada principal de la iglesia como para presidir la fiesta y animar á sus antiguos fieles á entrar triunfalmente en

este templo, donde habian penetrado en otro tiempo á hurtadillas y esquivando la luz del dia.



Nuestro cristianos han llevado consigo una profunda impresion, cuyo recuerdo no se les borrará jamás, de las ceremonias que se han celebrado durante el sínodo. Es la vez primera que Dios les ha dado una prueba tan palpable de la vitalidad de la Iglesia, de su unidad y universalidad; y creo con fundamento que la fe se ha arraigado en sus corazones de una manera profunda.

Réstame ahora dar rendidas gracias al Todopoderoso y á la Virgen santísima por los señalados favores que acaba de dispensar al Japon meridional, á la vez que se las doy de lo íntimo de mi corazon á los venerables vicarios apostólicos de las otras misiones por haberse dignado acordar la preferencia á Nagasaki para la celebracion de este primer sínodo, el cual terminó el 29 de marzo, en la paz y caridad de Nuestro Señor, entonando el clero con entusiasmo las aclamaciones de costumbre, sin olvidar á la Obra de la Propagacion de la Fe, ni á sus piadosos socios.

Hé aquí el mensaje que los obispos del Japon y el Administrador de la Corea han mandado á los Señores Directores de la Obra de la Propagacion de la Fe.

Nagasaki, 19 de marzo de 1890.

SEÑORES,

**R**EUNIDOS en Nagasaki para celebrar el primer Sínodo del grupo de los Vicariatos Apostólicos del Japon y la Corea, aprovechamos con gratisima satisfaccion esta ocasion para dirigir á Vds. la expresion de nuestra respetuosa gratitud por todos los beneficios que debemos á la Obra de la Propagacion de la Fe.

Despues de Dios, á las oraciones y limosnas de los miembros de esta Obra se debe el que la causa de la salvacion de las almas haya podido y pueda alcanzar resultados tales que, sin estar á la altura de nuestros deseos, no por eso dejan de ser consoladores, sobre todo cuando se remonta uno treinta años atrás.

Por su celo y abnegacion que merece nuestro comun y público testimonio, personifican Vds. Señóres, esta Obra admirable que no necesita mas elogios despues de felicitaciones y bendiciones que ha recibido desde la cátedra del Espiritu santo.

Permitannos Vds. que de lo íntimo del corazon les demos las gracias, así como á sus generos socios, y que reconozcamos ostensiblemente la excelente parte de mérito que les cabe por el bien realizado, rogándoles sigan acordando á estas misiones su magnífico apoyo, que les es más necesario quizá que nunca en las actuales circunstancias.

Mucho hubiéramos deseado que Vds. hubiesen sido testigos de las magníficas peregrinaciones que se han

sucedido durante este mes en la iglesia de los veintiseis mártires japoneses de Nagasaki, para participar de los favores espirituales concedidos con paternal amor por nuestro Santo Padre el Papa Leon XIII, con motivo del vigésimo quinto aniversario del descubrimiento de los descendientes de los antiguos cristianos japoneses (el 17 de marzo). No hay duda que, como nosotros, se hubieran quedado Vds. absortos y conmovidos al ver á estos miles de fieles del valle desde ahora célebre del Urakami ó llegados del fondo de las islas más remotas, marchando en correcta procesion con banderas desplegadas, entonando cánticos ó rezando el rosario, llenando el recinto de la iglesia, acercandose con solicitud á la sagrada mesa, olvidando las horas durante las ceremonias sinodales y la instruccion y, en fin, arrodillados sobre la tumba del venerado Mons. Petitjean que está descansando en el mismo lugar en que oyó las primeras declaraciones de los hijos de los mártires.

Como el reducido espacio de esta carta no nos permite entrar en otros detalles, nos concretaremos á añadir que, durante estos dias, todos, obispos, sacerdotes y cristianos, nos hemos unido para pedir á Nuestro Señor, á su Santísima Madre y á sus Mártires, que bendigan á nuestros bienhechores para pagarles la deuda de nuestra gratitud.

¡Lástima que un duelo, la muerte inesperada del sentido Señor Blanc, haya, venido á echar un velo de tristeza sobre nuestra reunion! La prueba es el pan de cada dia del misionero, y hay que aceptarla bajo todas sus formas; pero al menos, en este caso, tenemos el consuelo de pensar que el venerado difunto, ausente del Sínodo, está más cerca de participar del « Concilio de los Santos », segun la expresion del Salmista.



# Misiones de Africa

VICARIATO APOSTÓLICO DEL CONGO FRANCES

La siguiente carta demuestra de una manera sorprendente la acción del Evangelio entre las hordas salvajes del Africa. Es la marcha de frente del apostolado en el continente misterioso; es la Iglesia católica que no se deja aventajar por ninguna abnegacion, y que, para honra de la civilizacion, sabe servirse, para propagar la verdad, de los progresos de la ciencia y de los trabajos de los exploradores.

*CARTA DEL R. P. AUGOUARD*

SUPERIOR DE LA MISION DE SAN LUIS DEL UBANGHI

A los Señores Presidentes de la Obra de la Propagacion de la Fé.

San Luis del Ubanghi, 1º de Junio de 1890.



ONSTANDOME el gran interés que tienen Vds. por la extension de nuestras misiones africanas, voy á hablarles de una nueva fundacion que acabamos de hacer en el Alto Congo, la cual se encuentra en pleno país bárbaro y es incontestablemente la más avanzada de las que existen hasta la fecha. Por esta razon empiezo por encomendarla á las oraciones y caridad de esos lectores.

## I

**Viajes de exploracion. — Primeras instalaciones.**

Esta nueva estación está admirablemente situada para combatir la esclavitud, que reviste aquí la forma más horrible. Ya en 1886 habia yo hecho el primer viaje, y más tarde, nuestro amado vicario apostólico Mons. Carrie tuvo ocasion de convencerse sobre el terreno de la necesidad de una mision en la embocadura de este caudaloso rio que riega una gran parte del Soudan. Este raudal de agua, ignorado hasta el dia, empezaba á llamar la atencion de los exploradores; pero no hemos dejado que nadie nos adelante en este nuevo campo abierto á nuestro celo.

Gracias á la amabilidad del Sr. Dolisie, residente de Brazzavilla, pude, en compañía del P. Paris y veinticinco indígenas, ir á bordo de la cañonera *Djoué*, que llevaba además el material necesario á nuestra instalacion.

La Mision se fundó el 3 de abril de 1889, fiesta de San Beinto el Moro. Nuestros compatriotas, agentes del gobierno, nos ayudaron cuanto pudieron en esta ocasion, teniendo motivos para congratularnos por la amabilidad y celo con que nos prestaron sus buenos servicios.

Teniendo necesidad de volver á Brazzavilla, no tuvo inconveniente en quedar solo el P. Paris para dar principio á los trabajos de la nueva fundación. Al efecto, hizo generosamente su sacrificio; pero no así los Ballalis, obreros indígenas de los alrededores de Linzolo, que tenian unmiedo cerval á servir de plato en este país de

antropófagos. Para ahuyentar el miedo y animarse mutuamente, todas las tardes despues del trabajo se reunian á danzar, mientras que el trovador de la banda exhalaba melancólicas quejas respecto de mí, diciendo que los habia metido en un país desconocido, poblado de caníbales y cocrodilos. Estos cánticos y quejas iban tomando cada dia un tono más agudo, hasta que la carne de un enorme hipopótamo vino por fin á borrarles el recuerdo de su patria ausente.

Las instalaciones se llavaron á cabo con grande actividad, haciendo en el bosque solitario una gran tala de arboles para construir unas diez habitaciones provisionales. Al mismo tiempo se abrió en las rocas un magnífico puerto con la ayuda de la dinamita.

## II

### **Antropofagia. — Odiosas crueldades.**

Como dejo dicho anteriormente, la Mision de San Luis se encuentra situada admirablemente para trabajar en la destruccion de la esclavitud y la antropofagia, que ofrecen en este puerto caracteres excepcionalmente repugnantes.

La carne humana se vende en estos mercados del mismo modo que se vende ahí la de vaca y carnero; y estos horribles caníbales lo encuentran tan natural que no pueden comprender que se les eche en cara una cosa semejante. Un jefe que habia inmolido á un esclavo para celebrar un festin, respondió á un blanco que le incriminaba su crimen:

« ¿Cuando matas una gallina ó un cordero, te dicen algo por eso? Pues entonces, ¿por que vienes á hacerme

cargos por un esclavo que yo habia comprado y pagado en el acto? Era mio y muy mio; por lo tanto podia disponer de él á mí antojo. »



Al costear un barco cerca de una aldea, llegó á la orilla un indigena comiendo en una especie de mortera una cosa que aun estaba ahumando. Acercáronse por curiosidad y notaron que era la mitad de una cabeza con la parte correspondiente de sesos de una víctima que poco antes habian inmolado. De modo que el cráneo habia servido de cacerola y, despues, de plato.

Desgraciadamente, estos hechos no son raros, sino que se podrian citar otros mil; porque esta es, en todas las aldeas, la historia de cada dia. Hasta los mismos Europeos deben tener mucho cuidado para no ser antropófagos, es decir, para no comer carne humana sin saberlo, porque los indigenas tienen la costumbre de mezclar grasa humana con el aceite de palma de que nos servimos para la cocina.



El marfil abunda en el rio Ubanghí; pero hasta la fecha no han conseguido hacer compras los Europeos, toda vez que los indigenas no quieren venderlo sino contra esclavos de diez á doce años para comerlos. Y no solo prefieren la carne tierna y delicada, sino que para prepararla emplean una crueldad tan refinada que apenas se puede hacer una idea. Al efecto, les retuercen los brazos y las piernas, y dejan á la pobre víctima pasar la noche zambullida en el rio, para cortarle la cabeza al dia siguiente. Estos bárbaros pretenden que, mediante

esta preparacion, la carne se pone mucho más tierna, desprendiendose la epidermis con suma facilidad. Se estremece uno con solo pensar en semejantes horrores.

### III

#### **Rescates de esclavos destinados á morir**

Varias veces hemos tenido ya ocasion de salvar la vida á víctimas infelices condenadas á servir de plato en estos horribles festines. Precisamente la semana pasada se presentó muy de mañana, solo en una píragua remando con agilidad, un joven y robusto esclavo, de unos dieciocho años de edad. Sin ningun preámbulo nos declaró que se habia escapado de la cabaña de su amo porque le maltrataba con demasiada crueldad. Pero este descubrió al momento el paradero del fugitivo, y vino á reclamarle.

Previo el parecer del jefe del puesto francés, contestamos que si el fugitivo se negaba á volver á su casa, nosotros no podíamos obligarle por fuerza, y que habia recobrado su libertad el dia en que se habia acogido al pabellon francés. El amo insiste, amenaza y apostrofa groseramente á su esclavo, mientras este se mantiene firme protestando energicamente que quiere quedarse con los Padres.

Nosotros nos hallábamos tanto más dispuestos á apoyar su resolucion, cuanto que sabíamos con seguridad que seria condenado sin remedio á morir, si se le entregábamos á su amo.

Sin darse aun por vencido, volvió pocos dias despues á hacer nuevas instancias ; pero al ver la persistencia de nuestro joven en no querer volver con su amo, le res-

pondimos rotundamente que Bulumbe se quedaba con nosotros.

Esto no obstante y en conformidad con la costumbre del país, sobre todo para que no nos trataran de ladrones de esclavos, le entregamos por valor de sesenta francos en telas y laton, lo cual constituía un rescate suficiente, toda vez que el amo perdía cierta cantidad por el hecho mismo de la fuga del esclavo. Bulumbe, qui reventaba de gozo, pidió prestar sus servicios á bordo de nuestro *Leon XIII*, en el que está desempeñando á satisfaccion las funciones de fogonero.



Hay ciertas aldeas en que se ven esclavos jóvenes que parecen esqueletos ; porque prefieren no comer y pasar hambre antes que ser codiciados ó comidos en un festin.

Un negociante se sintió un dia tan movido á compasion al ver á uno de estos infelices, que se decidió á comprarle para cuidarle y dejarle libre despues. Cuando llegó el hecho á noticia de los indígenas, acudieron con una multitud de esclavos flacos y en estado lastimoso, diciendole : « Si estos son los que prefieres, podemos dejarte satisfecho. »

No hay necesidad de decir que la moneda no circula ni vale nada en el Africa, y es preciso proveerse de telas, laton, perlas, artículos de quincalleria, etc., etc., lo cual no deja de ser incómodo y embarazoso. El artículo que está aquí más en boga, es el tenedor, que á los indígenas les parece útil y hasta cómodo... para peinarse. Y no hay que extrañarse que se sirvan de él, inmediatamente despues, para comer...

## IV

**El Leon XIII. — Nueva máquina de vapor.  
Primer viaje.**

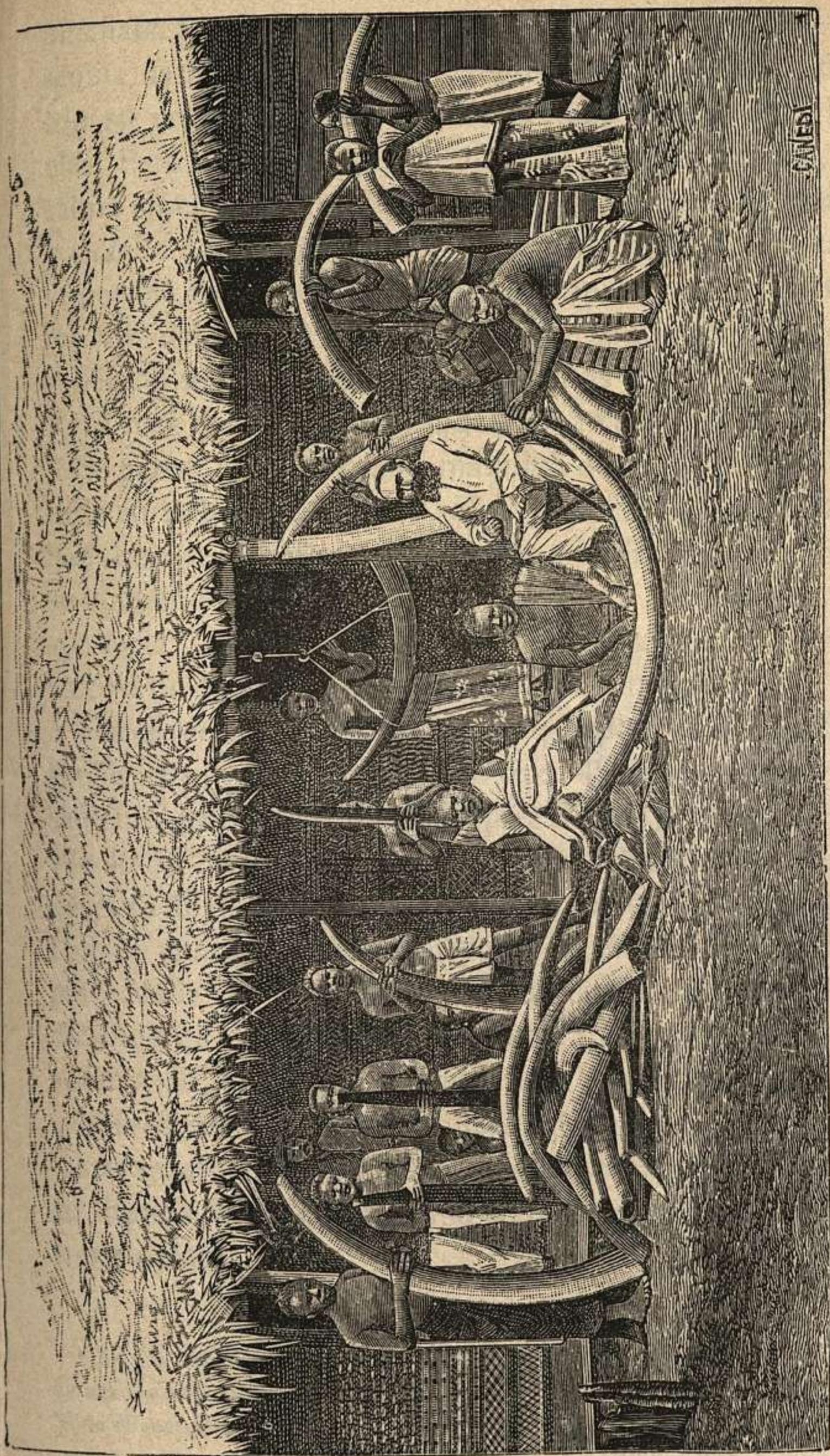
La navegacion por el Alto Congo no deja de ofrecer serios peligros, y varios Europeos é innumerables negros han encontrado la muerte en este rio. Aparte de las tempestades que se desencadenan subitamente, hay que tener en cuenta la multitud de hipopótamos que echan á pique las piraguas con gran satisfaccion de los cocodrilos, siempre prontos y dispuestos á aprovecharse de estas gangas.

Por esta razon desde el 1886 estamos autorizados á proveernos de una ballenera de acero galvanizado, de 11 metros de largo por 2<sup>m</sup>, 10 de ancho. Desmontada en piezas de 30 kilogramos y trasportada sobre los hombros de los negros, nos servimos despues el P. Paris y yo, que en esta ocasion hicimos de verdaderos fogoneros, para remontar á Brazzavilla.

Al cabo de dos meses teníamos acostumbrados los dedos á recibir buenos martillazos, pero en cambio la ballenera quedaba terminada, y, bautizada con el nombre de Leon XIII, flotaba airosamente con su gran mástil frente á la estacion de Brazzavilla.



Esta embarcacion capaz de contener cinco toneladas de cargamento, estaba provista de doce remos; pero nuestros marineros negros, mas perezosos que los cocheros de plaza, suspiraban á cada paso por la brisa que no



AGENTES EUROPEOS COMPRANDO MARFIL EN EL CONGO

( Véase la pag. 335. )



hinchaba nunca á su gusto las velas. En la estacion de sequia, la brisa soplaba con regularidad, y el *Leon XIII* con su vela latina de costado, cortaba ligeramente las olas. Pero en la estacion de lluvias, por el contrario, la calma chicha nos obligaba á echar mano de los remos; y cuando la embarcacion estaba muy cargada, era casi imposible atravesar las corrientes impetuosas en ciertos recodos del rio. Entonces, los viajes largos con un personal numeroso, aumentaban muchos más los gastos, y era cosa de estudiar el modo de marchar más de prisa.

Se pensó, pues, en una máquina de vapor para colocarla en la ballenera, cuya sólida construccion no dejaba nada que desear. Pero (y los *peros* eran muchos) ¿quién se ocuparia en comprar esta máquina? ¿quién la transportaría? ¿quién la armaria? ¿quién la manejaría? etc. Al fin Mons. Carrie nos autorizó para adquirirla.

Era el mes de setiembre de 1887 cuando llegó á Brazzavilla, y, — cosa rara en este país — la maquina y la caldera, que tenian algunas piezas que pesaban hasta 140 kilos, nos llegaron con prontitud y en buen estado despues de un viaje de 500 kilómetros por las montañas. Uno de nuestro viejos servidores se empeñó en encargarse de la caravana compuesta de ciento diez hombres, diciendo que queria llevarse él solo todos los honores, y sobre todo, la pingüe recompensa. Y gracias al amable concurso del maquinista en jefe del gobierno, los trabajos avanzaron con rapidez y, cuatro semanas despues de su llegada, la máquina ponía en movimiento el hélice de tres paletas<sup>1</sup>.

<sup>1</sup> Es una máquina simple de pilon que recibe el vapor de una caldera doble de alta presion, moviendo una hélice de 0,66, que da 300 vueltas por minuto. Todo el material procede de los talleres y astilleros del Loira (Nantes).



El 29 octubre de 1889, el *Leon XIII*, despues de haber izado en el mastil el pabellon blanco con la cruz azul, y el pabellon francés en la popa, silba ruidosamente, hace el saludo á la cañonera anclada en la rada, así como al Señor Residente que habia venido á despedirnos, recibe la bendicion y sale á todo vapor en direccion de la Mision de San Luis, donde nos esperaba con impaciencia el P. Paris enfermo.

Las modificaciones hechas en el *Leon XIII* no impiden en nada su buena marcha, y los bordajes suplementarios aumentan considerablemente su capacidad. Con estas innovaciones, la embarcacion cargada no cede en velocidad á ningun otro vapor del Alto Congo.

Los cargos y servicios del vapor estan así distribuidos : el P. Augouard, superior y capitan ; el P. Allaire, reglamentario y maquinista ; el P. Moreau, ecónomo y comisario á bordo. A falta de campana, los ejercicios se anuncian con el silbato, y nuestra comunidad ambulante observa casi tanta regularidad como una comunidad establecida en tierra firme.



El primer viaje se hizo sin accidente particular ; las aguas estaban muy altas y evitábamos con facilidad las rocas y bancos de arena, que ofrecen tanto peligro cuando las aguas van bajas. Una mañana, á eso de las 8, se oyó una explosion sembrando el terror entre nuestros valientes negros, que corrieron á esconderse al otro extremo de la caldera. La explosion tuvo origen en un

tubo de cristal destinado á marcar el nivel del agua de la caldera. Pero todo se arregló reemplazándole por otro.

Nuestra navegacion empieza, generalmente, á las 5 y media (es decir, al romper el dia) hasta las 3 ó 4 de la tarde, hora en que nos paramos á cortar leña para alimentar los fogones al dia siguiente, y mientras tanto recorremos las aldeas en busca de enfermos, particularmente de niños moribundos.

Y gracias al vapor podremos detenernos, ya en una aldea, ya en otra, explicar la señal de salvacion que flota siempre en el mástil, reclutar algunos niños, cuidar enfermos y darnos así á conocer en un radio de 600 kilómetros.

En el trascurso de este primer viaje hemos podido ver en todas las aldeas los tristes trofeos que adornan el interior y exterior de las cabañas. Estos trofeos representan otras tantas cabezas de víctimas inmoladas en los festines; y los altos personajes del país se distinguen y llaman la atencion por el lujo de sus cabañas adornadas con numerosas cabezas en elegante simetria. Es de advertir que no son admisibles en tan tétricos adornos las mandíbulas desapareadas.

## V

### Llegada á San Luis. — Regreso.

En el trayecto de nuestras exploraciones nos paramos siempre en casa de los misioneros belgas, que con el mayor gusto nos devuelven la hospitalidad que les damos de todo corazon en Brazzavilla. El *Leon XIII* va á conducir muy pronto á dos de ellos más allá del Ecuador para establecer allí una Mision nueva.

En fin, el *Leon XIII*, despues de un viaje de diez dias, atracaba en el puerto de San Luis donde fuimos recibidos por el buen P. Paris bastante enfermo, con todo el gozo que se siente cuando uno ha estado mucho tiempo separado de sus colegas.

Habiendo sido nombrado el P. Paris superior de Brazzavilla, se quedó en San Luis el P. Moreau, y el *Leon XIII*, bien provisto de combustible, hizo la vuelta con una ligereza asombrosa. En tres dias y medio entraba en Brazzavilla, habiendo recorrido el trayecto con una rapidez nunca vista en el Alto Congo.

La prontitud de estos viajes nos permitirá no dejar á un colega en el abandono mas de catorce ó quince dias. Y reduciendo la tripulacion y parandonos poco tiempo en el camino, podremos hacer grandes economias, de manera á compensar en tres ó cuatro años la compra de la máquina. Pero, sobre todo, podremos recorrer los numerosos rios que corren en todas direcciones, y librar de la muerte á una multitud de infelices, arrancandoles de la doble esclavitud del mundo y del demonio.

## VI

### **Caza de elefantes é hipopótamos.**

Al lado de la cuestion espiritual y moral, no hay que olvidar la cuestion material, que una cosa muy importante, sobre todo en el centro del Africa. Es preciso, pues, ingeniarse de muchas maneras para procurar el sustento á toda nuestra gente, que si no pide la famosa gallina de Enrique IV en el cocido, no por eso desdeña un buen trozo de venateria. Asi que en nuestras escur-

siones no perdemos la ocasion de apoderarnos de alguna pieza buena y nutritiva. La pintada y el mono, que encontramos en numerosas bandas, estan reservadas al blanco, toda vez que es presa de poca importancia para estos estómagos hambrientos. Tambien se encuentran por centenas bueyes salvajes; pero además de ser muy peligrosa la caza, es poco remuneradora, porque exige consumados cazadores, y generalmente esos no se encuentran entre las sotanas.

El elefante posee una respetable candidad de carne, pero tiene un olfato que le barrunta á uno á una distancia enorme. Los tres paquidermos que hemos podido matar, nos han procurado abundantes y excelentes platos con sus trompas, y unos 2000 kilogramos de carne por animal. Ultimamente herimos á uno, que, con su trote, hubiera dejado atrás al más fogoso corcel, Tenia un par de colmillos que hubieran valivo, sin exagerar, lo menos 3000 pesetas.

La caza para nosotros menos peligrosa y más práctica, es la del hipopótamo que se deja matar estúpidamente, sirviendo de continuo alimento á nuestra gente. Aquí los encontramos en numerosos grupos, echados al sol en los bancos de arena, que es su sitio favorito; asi es que, con cinco ó seis cartuchos, podemos tener 5000 ó 6000 kilogramos de carne.

Cuando el hipopótamo se siente herido mortalmente, se va á fondo; pero vuelve á flor de agua al cabo de una hora ó dos, segun el grado de fermentacion de los alimentos que habia absorbido antes. Entonces es cuando la caza deja de ser una diversion, pues es preciso atarle las patas al anfibio cuya masa enorme arrastra las piraguas en medio de corrientes muy rápidas, y á fuerza de remos sacarle á tierra. Aquí se le depedaza, procurando cortar la carne en tiras de un metro de largas y muy

espesas. Durante esta operacion, parte de la tripulacion busca algunos cañizos para colocar en ellos los pedazos de carne ; despues hacen hogueras que produzcan gran cantidad de humo, y durante la noche, todos los negros se dan tal atracon de carne que al dia siguiente casi todos están malos. ¡ Vaya V. á darles consejos de sobriedad teniendo delante aquella profusion de carne ! A los dos ó tres dias los trozos, ya secos y bien ahumados, se colocan en sacos y se conservan así por espacio de ocho ó diez meses, despidiendo un olor que tiene poco de comun con el del agua de Colonia.

## VII

### **Situacion política. — Resultas de la guerra del Zanguebar.**

Por algun tiempo se ha temido que el Alto Congo sintiera las consecuencias de la desdichada guerra emprendida por los Alemanes en Zanzibar. Se ha proclamado el estado de sitio, prohibiendo el Estado independiente del Congo la navegacion más arriba del Aruhimi. El terror se ha ido desvaneciendo poco á poco ; pero así y todo continuan estableciendose campos atrincherados, para tratar de contener á los Arabes, que se estienden como una mancha de aceite, y que podrian hoy si quisieran bajar facilmente hasta Stanley-Pool. Si estos llegaran á hacerse dueños del país, el Congo quedaria cerrado por mucho tiempo á la civilizacion. Esperamos que Dios alejará de nosotros esta desgracia.

## VICARIATO APOSTÓLICO DE MADAGASCAR

Qué graciosa é interesante carta envia el P. Denjoy á los lectores de los *Anales*! Es la relacion de un dia de misionero; dia lleno de tristezas y consuelos bajo la mirada de Dios; dia, en fin, que empieza y acaba por la salutacion angélica á la Reina de los apóstoles.

Nada diremos del estilo, gracioso unas veces y grave, otras; pues nuestros socios harán por sí mismos el merecido elogio.

*CARTA DEL R. P. DENJOY*

DE LA COMPAÑIA DE JESUS

**La primera hora del dia.**

Lo que hiciéreis á uno de esos pequeñuelos que creé en mí, es como hacermelo á mí mismo.

Así habla el divino Maestro cuyas palabras no engañan nunca. ¡Animo, pues, Misionero! dilata las entrañas de tu caridad.... He aquí un nuevo dia que comienza; los gallos, respondiendose á porfia, han despertado á los durmientes; los caminantes se ponen en camino atravesando valles y collados; los perros del mercado vecino se disputan con gran ruido los despojos de la víspera; al lado de nuestro cercado se oyen voces llamando á los cargadores para llevar al gran bazar de Tananarive los sacos de los ricos mercaderes.

Ya es la hora en que los pájaros empiezan sus alegres trinos, y á los gorjeos de estos huéspedes del jardin, se

mezclan bien pronto los ruidosos cuchicheos y las entrepitosas carcajadas de los chicos de la escuela.

Cuando toca la campana el *Angelus*, cesa la algazara, y una voz recita entonces, del otro lado del pórtico, las tres saluciones á María; despues de esto se disponen todos á entrar á oír misa.

Primero entran las niñas radiosas como las doradas flores del nopal, y tan circunspectas como conviene á jóvenes de gran raza que tienen conciencia de su dignidad. No en vano se llaman *Andriantompoko indrinda*, nacidas de la primeras castas en opulencia y arrogancia.

Mientras tanto, los chicos se esperan unos á otros para reir aun un rato y producir luego el efecto de una entrada imponente.

#### La Misa.

Revestidos ya dos de los chicos con el *lamba* encarnado de los acólitos, y encendidas la velas del altar de tierra pintada, sale el Padre con el caliz, suena la campanilla, y al mismo tiempo que la Misa, empieza el rezo acostumbrado del rosario.

*Any ny anarana ny Ray, sy ny Zanaka, sy ny Fanahi-Masina. Amen. — Izabo mino...*, y lo demás: es decir, « En el nombre del Padre »..., y « Creo en Dios Padre »...

Algunos rezagados entran aun á ocupar sus sitios: las niñas y las mujeres á un lado, los chicos y los hombres á otro. Al Evangelio se entona el primer cántico.

Cantar! hé aquí el mayor gozo de nuestra gente, y hasta su triunfo; pues la medida, compas y armonía de sus voces no dejan de causar cierto asombro, siendo mas agradables que lo que se pudiera decir. Y esto por

la que toca á un dia no solemne; ¿qué será en las grandes fiestas de Pascuas y de Navidad, sobre todo, cuando á los cantos acompañen las vibrantes notas del clarinete, de los instrumentos de cobre y del armonío, y el ruidoso eco del bombo?... Y si, dejando las reuniones de aldea, sube uno á la catedral de Tananarive en su magnífica plaza de Andohalo; y aquí, cuando del seno de la iglesia llena se elevan tan hermosos cánticos; cuando, mientras oficia Su Il<sup>ta</sup>. el pueblo entero interpreta los diversos motivos de una misa con música, véense mezclados edades y dignidades, y cada cual acompaña con entusiasmo sin cuidarse del que está á su lado. Entonces la majestuosa armonia resuena en las bóvedas del edificio sin notarse el menor desacuerdo ni el menor acento discrepante, que pudieran destruir el buen efecto.

Asi es que la iglesia apenas puede contener á tan inmenso gentio, y detrás de los apiñados fieles se van colocando los curiosos cerrando el paso y formando grupos hasta la misma calle.

#### El catecismo.

Pero volvamos á la aldea. Concluida la misa viene la explicacion del catecismo, en cuyo acto se repiten con claridad las lecciones aprendidas en la clase. Aquí desempeñan un gran papel las estampas del R. P. Vasseur, mereciendo todos los honores de la sesion. El misionero armado de su varita les hace ver en ellas nuestros misterios, el *Credo* y los mandamientos figurados por medio de alegorias ingeniosas ó hechos bíblicos.

Los ojos fijos del joven auditorio denuncian todas las impresiones del alma; pues mientras que envian una alegre sonrisa al Niño Dios en su cuna, echan una

mirada de pavor á las llamas del infierno... dejando pasar desapercibido al animal inmundo destinado á personificar la intemperancia.

— ¿A donde van los justos despues de esta vida? hijos míos.

— *Any andanitra* (al cielo).

— ¿Y los malos?

— *Ao anny ny afobe* (al infierno),

Estas respuestas, pronunciadas con firme acento, son una breve pero buena predicacion para el auditorio lleno aun de errores supersticiosos.

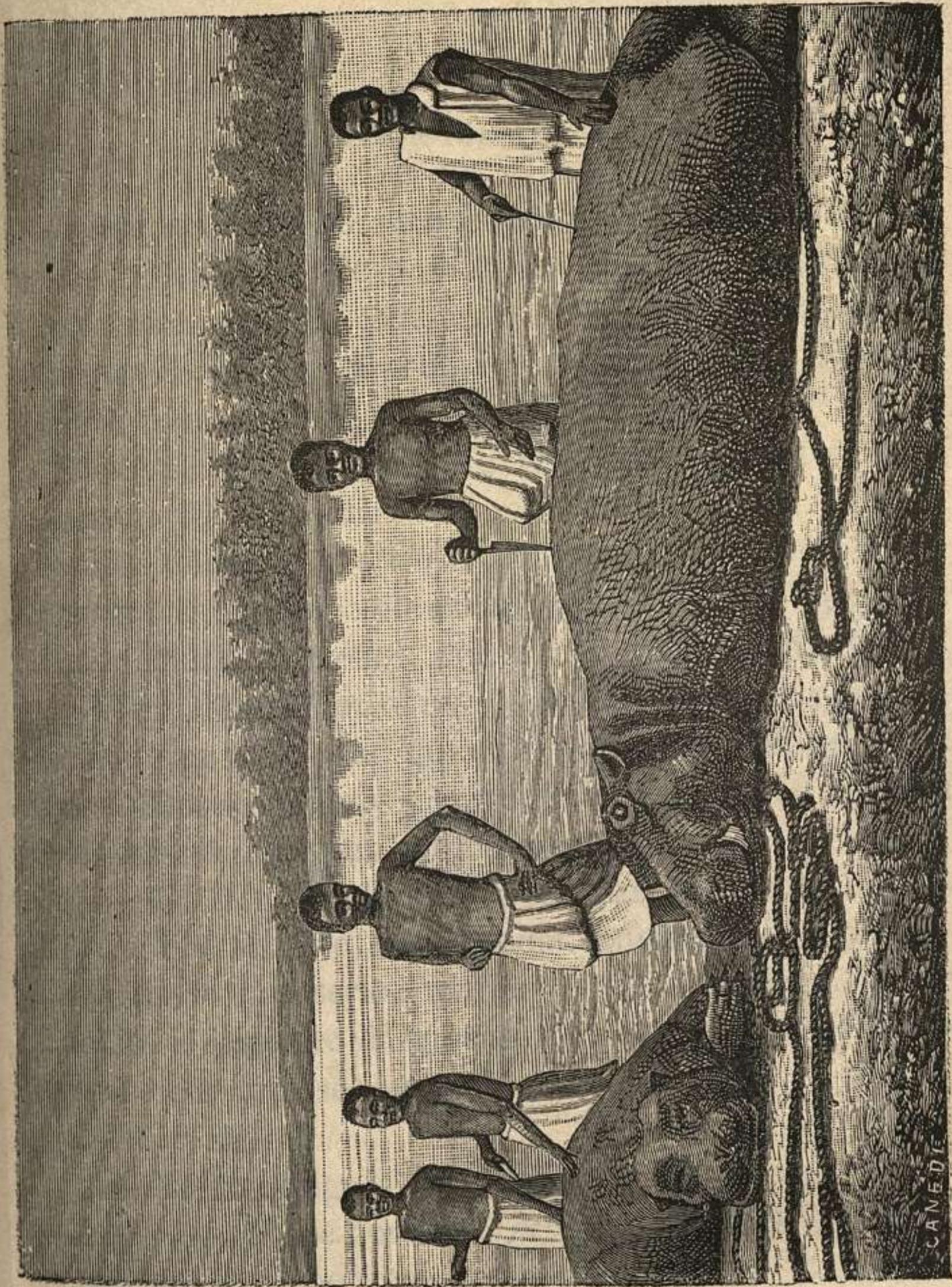
— Luego, ¿cuáles son las almas que irán á *Ambondrombe*?

— Ninguna, Padre... (causando una risa general).

Ambondrombe, segun la tradicion de los mayores, sirve de morada á los muertos. Es una montaña del Sur, coronada de agudas rocas, cuyas faldas estan cubiertas de espesísimo bosque. De los pantanos que rodean su base, se desprenden continuamente vapores pestilentes. Las gentes del país llaman á este lugar *Ratsy*, malo: hé haí los Campos Elíseos donde pretenden encontrar á sus mayores los Malgachès, los Hovas, y sobre todo, los Betsileos.

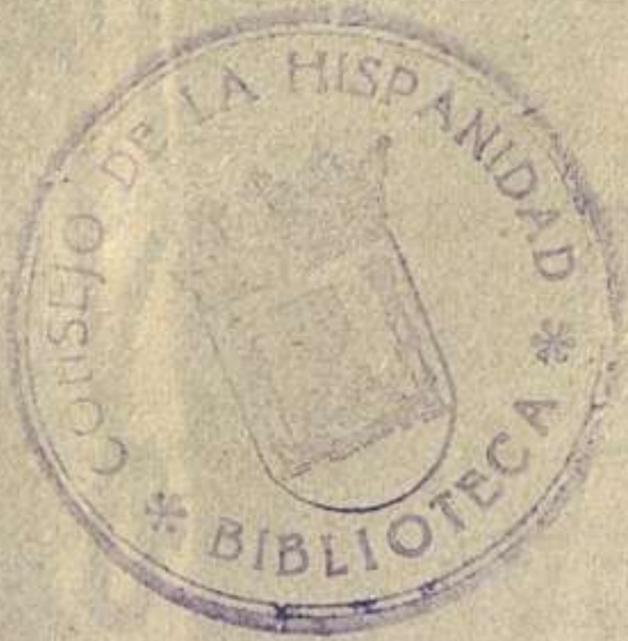
Otros hay que admiten la metempsicosis: entre algunas tribus se cree que las almas pasan á los cuerpos de las bestias, y no faltan quienes se dicen proceder del mono Babakoto, del jabalí ó del cocodrilo.

Es preciso disipar todos estos errores, y en el momento del catecismo ilustrar á toda esta gente sobre los *Sikidy*, ritos y objetos empleados para buscar la suerte; sobre las piedras sagradas, en las cuales, y á despecho de las leyes, inmolan secretamente muchas víctimas; sobre los antepasados, á quienes invocan, sino como á autores, al menos como á dispensadores de bienes; sobre



CAZA DE HIPOPÓTAMOS

(Véase la pag. 345.)



los tiempos llamados nefastos; sobre las palabras infalibles de los hechiceros y... otras cosas. ¡ Cuántas mentiras que destruir ! ¡ cuántas prácticas paganas que condenar !...

### Visita á los enfermos.

Pasada así una hora y hecha la oracion, todo el mundo sale de la iglesia. He aquí ahora el turno de los enfermos, que estan ya esperando al Padre para la *consulta* diaria. Preséntase el primero un buen anciano apoyado en su báculo, molestado por una tos crónica.

— Vamos, ahí tienes tu remedio : tómale de esta manera todos los dias.

Los alumnos que tienen cuidado en presenciar esta escena, le explican minuciosamente la receta; cosa que no es difícil para ellos, por saberla ya de memoria.

Viene despues otro que le duelen las muelas, asegurando que tiene « un gusanito », supersticion segun la cual todos los dolores y sufrimientos nos vienen de algun ser dañino, espíritu, hombre ó animal.

— Ea, siéntate; vamos á arrancar esa mula importuna. Y al oir esto, las personas sensibles ó que pretenden pasar por serlo, toman las de Villadiego... y se acabó. El paciente da gracias con efusion y se retira en medio del aplauso general.

— ¿ Y tú ?

— Yo soy ciego.

— ! Ay, pobre hombre ! ¿ cómo devolverte la vista ?.. ¿ de que proviene tu desgracia ?

— Por haber ido á beber á un manantial guardado por los Vazimbas, los cuales me han castigado.

Vazimbas, hechiceros y antepasados de mal humor : causas casi unívversales de nuestras penas. Estos Vazim-

bas son las almas errantes y vendagoras de los antiguos señores del suelo; que, ocultos entre los juncos de las aguas, ó en las peñas, se complacen en atormentar á la odiosa raza de sus vencedores.

Y despues de tratar de desengañar al pobre hombre — lo cual ofrece tantas dificultades como devolverle la vista, — hace su entrada otra enferma, ó sea, una esclava con la cara desfigurada y mutilada.

— ¿Quién te ha puesto en tan triste estado ?

— Ha sido un accidente, Padre; un disparo hecho con tanta torpeza que me ha llevado media cara.

Ea, preparemos hilas y trapos; pero si piensas, credulo *doctor*, saber la verdadera causa del mal, te equivocas de medio á medio. Esta mújer es una infeliz poseida del espíritu maligno, que la induce, entre otras extravagancias, á ir por las noches á ejecutar danzas originales sobre las tumbas, pasando, además, por hechicera. Esto era lo bastante para que un poltron la disparase intencionadamente un tiro, que es el hecho de la verdad.

El verdadero remedio de esta enfermedad diabólica, es el agua bendita, por eso es muy comun ver á nuestros cristianos, y hasta muchos paganos que lo saben, venir á pedirla para sus pobres *Ramanenjana* (camas pendientes ó tendidas).

No pasaré en silencio á las madres que vienen en busca de *ody-kankana*, es decir, vermífugos para sus niños, ni las enfermas *andoha* que calman sus dolores de *cabeza* absorviendo los vapores acres de un flacon de amoniaco. Este remedio es de los más buscados, y desde que aparece el dichoso flacon, todo el mundo se finge enfermo por aproximar las narices. Y las lágrimas involuntarias del paciente y sus gestos hacen reir á los asistentes.



Mucho habria que decir acerca de esta modesta *consulta* diaria, que, practicada con la medida conveniente, es una de las obras de misericordia que producen mejores efectos. Y ¿qué extraño es? si los hombres no han cambiado de naturaleza desde Nuestro Señor, y nadie ignora cuántas almas salvaba al curar los cuerpos, y en cuánto apreciaba esta buena obra, hasta el punto de indicarla como una de la señales distintivas de su mision : « Id, dijo á los discípulos del Precursor, y decid á Juan que los ciegos ven, los cojos andan, los sordos oyen, los leprosos quedan sanos... y que la buena nueva es predicada á los pobres. » Sin tener el don de hacer milagros, el misionero puede al menos aliviar con sus cuidados á los afligidos y enfermos que acuden á él. El cariñoso recibimiento que les dispensa, les llega al alma, y no pocas veces empieza á brillar en las almas la luz de la verdad, al ofrecerles remedios para el cuerpo.

Los espíritus rectos no se equivocan : la abnegacion del misionero católico al lado de la beneficencia retribuida de los predicadores protestantes, les parece un signo de la verdad. « La religion de Vds. es la buena, me decia un hombre rico al presentarme toda su familia; porque Vds. solos tienen caridad con todos indistintamente, ricos y pobres, cuidando sin ninguna retribucion hasta los mismos leprosos. »

No ha mucho aun que en el Sur vinieron corriendo á buscar á uno de los Padres para asistir á un esclavo que estaba muriendo de la fiebre. Al verle completamente abandonado y sin abrigo en medio de la aldea, dijo á los circunstantes : « Cogerle y traerle á mi casa. » Enseguida le prodigó los cuidados necesarios, sin perder

tiempo para prepararle á recibir el bautismo. Varios cristianos, arrastrados por el ejemplo, se quedaron al lado del pobre enfermo. Al cabo de pocas horas murió, pero murió bautizado, consolado y lleno de esperanza. Los fieles, ya hermanos suyos, le hicieron unos piadosos funerales y acompañaron, rezando, sus restos mortales hasta la última morada, que ellos mismos habian preparado. Al mismo tiempo no se hablaba fuera de otra cosa que de estos testimonios de verdadera caridad.

« Dichoso enfermo, decian los corrillos de paganos ; á no haber sido por el Padre, hubiera muerto solo y como un miserable. Dígase lo que se quiera, la religion que inspira tanta caridad, no puede menos de ser la verdadera. ¿Qué protestante haria otro tanto? »

¡ Cuántas almas han sido conquistadas y cuántas reuniones establecidas á consecuencia de hechos análogos y reflexiones parecidas !

#### **Conversaciones religiosas.**

A los remedios materiales agrega el misionero, como es de suponer, aquellos que curan al alma. Al mismo tiempo que da un medicamento, empieza uno á hablar y la conversacion recae al momento sobre el terreno religioso.

— ¿ En donde rezas los domingos ?

— En el templo protestante.

He aquí ya el argumento. Nada más facil que hacerle ver palpablemente la inmensa diferencia de los dos cultos : el uno recurriendo al fraude, á las amenazas y al látigo como remedios seguros de persuasion ; no empleando otro tema en los sermones del domingo que estúpidas frivolidades ó groseras calumnias contra nos-

otros ; exigiendo escesivas contribuciones para construir y sostener sus templos y pagar á sus funcionarios ; usando continuamente la terrible palabra de « multa » ; celebrando con gran pompa los funerales de los ricos y dejando casi sin sepultura á los pobres, ó, segun las palabras de un Malgache, « no dando ninguna esperanza en el último momento », toda vez que es un culto establecido por hombres rebeldes á la ley divina... El otro culto, el verdadero, obra del mismo Jesucristo, inspirándose en El para darlo todo sin recibir, consagrado al alivio de todas las miserias, con sus misioneros padres, hermanos y religiosas, que ni siquiera tratan de imitar los protestantes ingleses.

Todas estas razones llaman la atencion de estos pobres paganos, herejes en la forma, y al volver al seno de sus familias, llevan la buena semilla, que, con la ayuda de Dios, no dejará de producir sus frutos.

#### **Bautismos de niños.**

Además, de tantos niños como traen, seria muy raro que no se obtuviesen algunos bautismos. Ya en otro tiempo se contaban por cientos al año en la farmacia de las Hermanas de Tananarive. Esta consoladora cosecha de almas se presenta bien y promete tan hermosos resultados como en dias pasados.

#### **La clase**

Deténgome demasiado en los remedios, y ya todos los niños me esperan en clase, los chicos á un lado, en una sala grande que apenas puede contenerlos. El suelo de tierra apisonada está cubierto con esteras viejas ; las mesas y bancos guardan perfecta simetria ; en las pa-

redes figuran estampas ya deterioradas del Antiguo y Nuevo Testamento y tres cartas geográficas, regalo del Sr. Residente general de Francia.

Al entrar, toda esta tropa menuda se levanta, diciendo á una : « Buenos dias, Padre », pronunciando cada sílaba con perfecta cadencia.

Vuelven á sentarse todos y prosiguen su tarea : aquí la primera division habiéndoselas con la gramática francesa : allí, todas las cabezas de la segunda estan fijas en las pizarras presentando ó resolviendo problemas. Este trabajo constituye el verdadero triunfo de los niños Malgaches, hijos de un pueblo calculador y muy dado al lado práctico de las cosas. Los pequeñuelos, en fin, agrupados enfrente de los carteles de lectura, que no han respetado sus manos profanas, deletrean bajo la direccion de un chico mayor. El jefe de este pequeño imperio, es decir, el maestro antiguo alumno de los Hermanos, se pasea de un lado al otro de su dominio escolar, pregunta á este, corrige al de más allá, toma las lecciones, verifica las cuentas y, por fin, da buenos puntos segun los méritos.



De este modo, las pizarras pasarán á otras manos ; los que escribian pasarán á la lectura ; la historia santa reemplazará los problemas y el catecismo á la gramática. Y las dos ó tres horas de clase pasan sin apercibirse, saliendo todo el mundo dispuesto para volver por la tarde.

Mientras tanto, las niñas, sentadas con mucha formalidad en sus esteras en otra sala aparte, manejan activamente la aguja y el dedal. Los cuadernos y los libros son para la tarde : la clase de la mañana está destinada á la costura. Vedlas sacando uno á uno los hilos de un

trapo para enebrar sus agujas, enojoso expediente impuesto por nuestra pobreza. Las más jóvenes aprenden á marcar ropa, mientras que las mayores ejercen ya el arte de bordar. Estas se valen por sí solas para hacer sus modestos vestidos de fiesta, arreglan y entretienen los trajes de los niños de coro, ó trabajan en los adornos de la iglesia. Si alguna vez se trata de una fiesta solemne ó de un paseo de campo, en cuyas ocasiones se necesite una bandera para guiar á todos los chiquillos que van blandiendo las espadas, entonces se dirigen á la habilidad de nuestras jóvenes costureras, que hacen el encargo á satisfaccion de todos.

#### Los premios.

Como no hay trabajo sin recompensa, henos ya, una vez terminada la lid, repartiendo los premios destinados a los dichosos vencedores: grabados cortados de periódicos franceses, estampas religiosas, cintas para los sombreros de paja fina, botones dorados, bolitas, cortaplumas, portamonedas, y, en los dias extraordinarios, algunos libros y piezas de indiana ó algodón; para las niñas, fragmentos de bordados, lana para hacer medias, cintas, y á veces, una simple muñeca, y de cuando en cuando algunas cuentas de coral, que es lo que mas les gusta; en fin, todo lo que envia esa generosa Francia y esas mil naderias que en Europa se pudren quizá en el fondo de los armarios, cuyo aspecto y posesion hacen mil veces felices á estas gentes.

¡ Pobres niños! bien merecen todo nuestro cariño. Aparte de su miseria espiritual, cuántos han tenido que hacer un verdadero acto de valor para venir hasta nosotros! En el barrio de *Ambohimalaza*, que tengo presente

al trazar esta líneas, la mayor parte de los chicos nacidos de familias paganas, viven en una espesa atmósfera de supersticiones é idolatria. Muchos de ellos no han conseguido frecuentar nuestra escuela sino despues de haber implorado mucho tiempo el consentimiento paterno. Diez chicos ya adelantados han sacudido la férula metodista, que ahora nos los reclama y los persigue como á perros. Porque así se entiende la libertad en Madagascar : el chico alistado en una religion ya no la puede abandonar, ó mejor dicho, se prohíbe severamente á los alumnos protestantes que vengán á nosotros. Esta interpretacion de la ley es hechura inglesa.



Queda descrito así un dia del misionero en su puesto. Cerremos, pues, esta carta, dejando para otra ocasion los puntos en suspenso ó apenas mencionados. Las horas se han deslizado al concluir esta tarea, y el hermoso cielo de los trópicos empieza á cubrirse en el occidente con un manto de púrpura. Los últimos rayos del sol envían sus dorados destellos á los palacios de Tananarive. Todos los niños de la escuela envían al Padre un cordial adios y corren presurosos á sus hogares donde les espera el humeante arroz de la noche. Y la argentina voz de la campana de la iglesia donde vela Jesús, anuncia el *Ange-lus* recordando á este país esclavo de Satanás la buena nueva de la Redencion.



# Misiones de America

VICARIATO APOSTÓLICO DE PONTIAC

## La fiesta de Pentecostes en una tribu salvaje del Alto Canadá.

Hemos recibido ultimamente del presbítero Sr. Proulx, hoy rector de la Universidad Católica de Montreal, un extenso y notable trabajo intitulado : *Trescientos mil en canoa de corteza.* » Es la relacion de una visita pastoral del Illmo Sr. Lorrain, vicario apostólico de Pontiac, á quien el autor habia tenido la honra de acompañar. Dentro de poco publicaremos el manuscrito entero en las *Misiones Católicas*; pero, esto no obstante, no hemos podido resistir al deseo de dar gusto á los piadosos lectores de los *Anales* insertando aquí algunas páginas que pondrán de manifiesto las buenas disposiciones de los pueblos que habitan esta apartada porcion del campo del Padre de Familias.

### CARTA DEL SEÑOR PROULX

RECTOR DE LA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE MONTRÉAL

Domingo 29 de mayo.

OY es el dia de Pentecostes. El sol se levanta radioso y el lago se muestra tranquilo bajo la brisa matinal, brillando como una masa de líquido argentino herida por los dorados rayos; las nacaradas perlas del rocío se mecen vaporosas en las puntas de las yerbas; los bosques nos envían sus aromas perfumados; la naturaleza entera ama- nece risueña: alumbranse los fuegos á las puertas de las

tiendas; los pájaros elevan sus trinos de alegría bendiciendo al señor en el frondoso ramaje : *Benedicite omnes volucres cæli Domino*. Qué hermoso es rezar el oficio de este dia paseando por la arena solitaria! Las palabras del Evangelio iluminan la inteligencia y procuran al corazon alegrías que no son de este mundo, como lo dice bien la oracion : « O Dios, que instruiste en este dia los corazones de tus fieles con la ciencia del Espíritu Santo, con cédenos que, animados de este mismo Espíritu, aprendamos á obrar rectamente y á gozar siempre de su consuelo. »



La capilla estaba llena de gente esta mañana para la ceremonia de la confirmacion : ¿ no es esto otro cenáculo? ¿ No respiraban todos los corazones al suave viento de la gracia? Los siete dones del Espíritu Santo, ¿ no eran otras tantas lenguas de fuego que descendian del cielo al imponer sus manos el señor Obispo? Todos pedian con fervor, y todos — asi lo espero — fueron llenados del Espíritu Santo, particularmente los que recibieron el « sacramento de los fuertes ».

A las 9 se celebró la misa mayor. Allí no faltaba nada; el incensario despedia hasta el cielo, acompañando las oraciones que salian de todos los corazones, una nube de humo de grato olor : sí no habia candeleros, en cambio figuraban seis palos pruesos agujereados sirviendo de candelabros á las velas encendidas. Las niñas se habian engalanado con sus mejores trajes, llevando un vestido blanco y sombrero de paja con cinta encarnada. No se cantaba en latin mas que el *Et cum Spiritu tuo, Deo gracias*, y, como decia un helenista, el *Kyrie eleison*; todo lo demás, el *Gloria*, el *Credo*, el *Sanctus* y el *Agnus Dei*, se cantó en lengua salvaje.

Cincuenta y ocho comulgantes se acercaron á la sagrada mesa con piadoso recogimiento; un anciano ciego se apoyaba en su remo que le servia de báculo. Al verle me parecia oír á Jesús dirigirle estas palabras del Evangelio del día : « Aquel que me ama, observa mi doctrina : mi Padre le amará y vendremos á él y habitaremos dentro de él. El Espíritu Santo que mi Padre enviará en mi nombre, os lo enseñará todo y os recordará cuantas cosas os tengo dichas. La paz os dejo, mi paz os doy; no os la doy yo como la da el mundo. No se turbe vuestro corazón, ni se acobarde. »

¿ No moraba realmente Jesús en sus corazones bajo las especies del pan eucarístico? Qué mayor muestra de amor podia darles! A esta gente que no ven al sacerdote mas que una vez al año, ¿ quién les instruye? ¿ quién los sostiene en la práctica del bien y las obras de fe sino el Espíritu que Jesús les envia? ¿ Es posible gozar de una paz mas profunda que la que tienen estos habitantes del bosque que no se cuidan del porvenir y viven contentos al día? Sus necesidades son pocas y sus deseos muy limitados; así que no esperan mas que la felicidad que no acabará nunca.



A las doce empieza la *magochewin*. Doscientas libras de harina se han empleado para preparar otras tantas tortas espesas; cincuenta libras de tocino, cortadas en torrejitas, flotan en una caldera de grasa; veinticinco libras de arroz bien hinchado han servido para hacer lo que llaman *sagamite*; el té corre como el agua del río. Toda la tribu ha tomado asiento en la yerba alrededor de

unos hules estendidos á guisa de manteles. Parece aquella escena del tiempo de Nuestro Señor cuando decia á sus discípulos : « Tengo compasion de toda esa gente.... no quiero despedirlos sin haberles dado de comer. » Hasta la música vino á completar la fiesta : un hermoso acordeon, como perdido en estos bosques entre las manos de un salvaje, nos hizo oir todos los aires conocidos y no conocidos. El jefe vino á buscar al Señor obispo diciéndole :

— Ven á bendecir la comida para que el festin no haga mal á nadie.

Esta comida nos cuesta cara, pero es casi indispensable para el buen resultado de la visita pastoral. La idea del festin tiene á estos salvajes alegres y de buen humor desde los primeros dias de la misión. Cada pueblo tiene sus costumbres ; la cuestion es cogerle por su lado flaco.



Terminada la comida ; cada familiase retira á su tienda, y el Señor Obispo, acompañado del Padre, las va visitando á todas una despues de otra, distribuyendo estampas, rosarios, cruces, medallas, etc, con gran contento de todos.

Aprovechando el momento, el uno le dice :

— Bendice á mi mujer que no puede andar ; cúrala.

El otro :

— Ponme la mano en los ojos que los tengo malos ; haz que vea claro.

El de mas allá.

— Toma esos zapatos de caribú, que son muy hermosos, y dí una misa para que recobre la salud.

Una mujer presentando un pilon de azucar ;

— Yo no tengo gran cosa que ofrecerte, pero ahí

tienes eso; cuando supe que venias á vernos, lo hice para tí.

Una segunda:

— Toma ese moquero, y pide por mí.

En fin, casi todos se complacian en hacer su modesto presente.

El Jefe, Pedro Pitenamo, dirigió á Su Il<sup>ta</sup>. un mensaje compuesto y escrito por él mismo, pronunciandole con un aplomo que hubiera causado envidia á mas de un alcalde de monterilla.

Guardian de la oracion, voy á decirte unas pocas palabras. Estoy muy contento de que hagas tenido la bondad de compadecerte de nosotros, y por ello doy gracias al Gran Espíritu y á tí. Nuestra dicha es mayor por haberte acompañado nuestro *manteo negro* (Padre). Para demostrarte la dicha que sentimos al verte, vamos á hacerte un presente, á fin de que mi palabra sea como una palabra de gratitud.



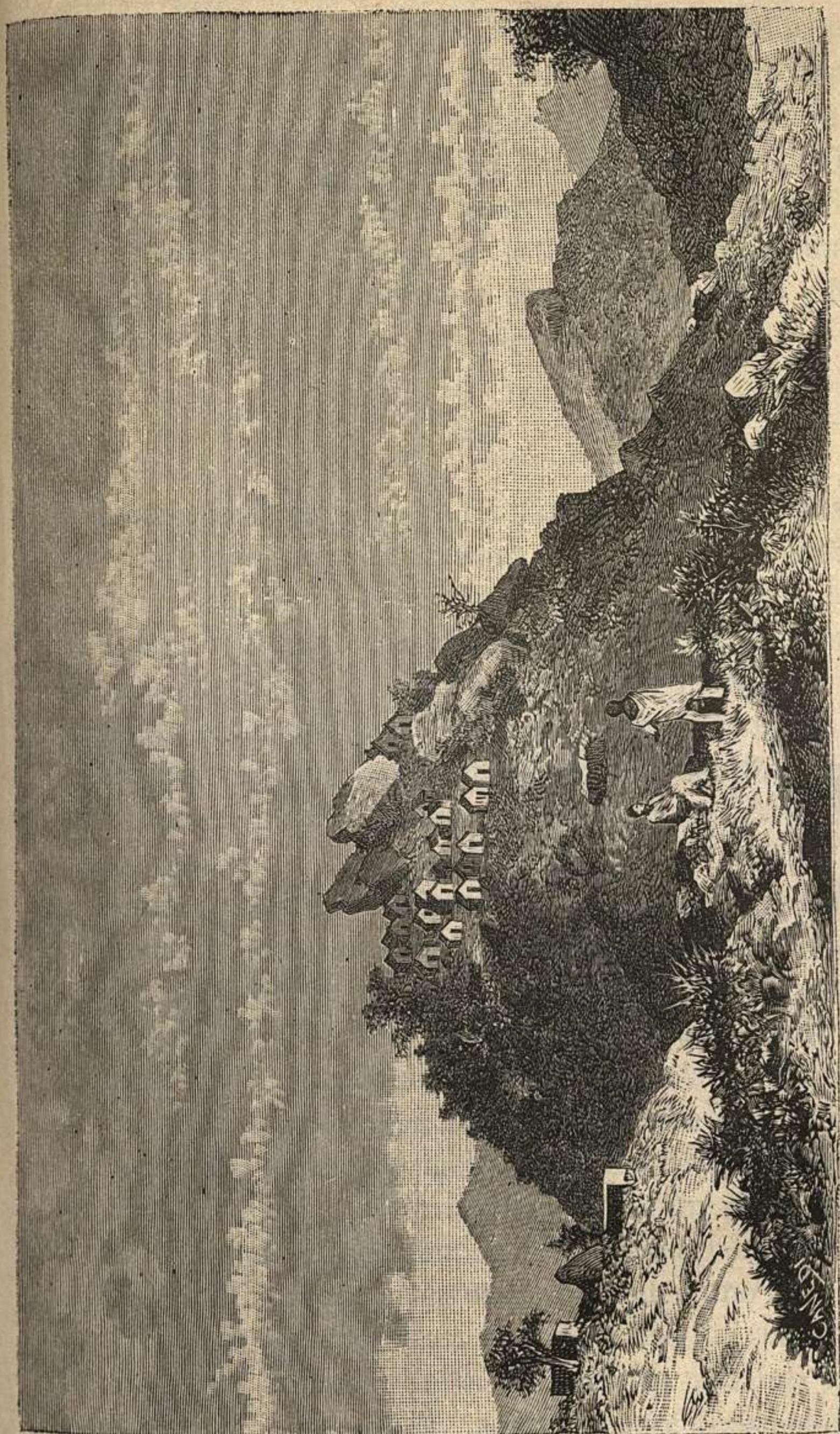
Estos salvajes no son ricos, y, aunque por lo general van vestidos con decencia, no presentan tan buen aspecto como los que hemos encontrado en las márgenes del lago Kipawe. Los animales de peletería van siendo cada vez más raros; los canteros que se encuentran en las inmediaciones, les hacen una guerra á muerte; así es que los salvajes se cuidan ya poco de conservar bien poblado sus terrenos de caza, puesto que se hacen la siguiente reflexion: Si no cazamos las nutrias y martas aunque la estacion no sea apróposito para obtener ricas pieles, lo harán los blancos; y entonces la caza es una verdadera matanza, una destruccion completa. El gen<sup>cifero</sup> abunda aún mucho siendo hoy el alimento de esta gente; pero cuando este haya desaparecido, vendrán los siete años de escasez que afligieron a Egipto bajo el

reinado de Faraon. Para evitar semejante calamidad, creo que el gobierno, que no ignora la incuria de los salvajes, debiera proveerles por la primavera de un poco de simiente, de patatas, y de aperos de labor. De este modo, se irian acostumbrando poco á poco á cultivar la tierra, tanto más cuanto que tienen ya muchos campos roturados. Y así no llegarían á serle gravosos, como ha sucedido ya con algunas tribus del Noroeste en dias de completa penuria.



A las 4 hubo vísperas. Yo me hallaba conmovido al oír estos salvajes entonar en su lengua los cánticos de David. Cuando piensa uno que la Iglesia los canta en griego en Oriente, en latin en Occidente, en siriaco en otras partes, y aquí en *anichinabe*, se presenta á la imaginación la quinta antífona de vísperas: « *Loquebantur variis linguis apostoli magnalia Dei.* » Los apóstoles publicaban las grandezas de Dios en todas las lenguas.

Después hubo bendición con el santísimo Sacramento, leyendo el Padre un acto de desagravios y la consagración al Sagrado Corazon, traducidos por él en algonquin. Es la primera vez que en Grassy Lake tiene Jesus sacramentado una custodia que le sirve de trono para permanecer expuesto á la adoracion de sus fieles. El Señor obispo tomando en sus manos al bandadoso Salvador, hace la señal de la cruz sobre las cabezas inclinadas. Bendice, oh Jesús, á estos hijos que son los vuestros. Y si no son ni sabios, ni respetables á los ojos del mundo, en cambio son mansos y humildes de corazon. ¿ No habeis dicho, Señor, dichosos los pobres porque de ellos será el reino de los cielos?... »



MONTAÑA ZVATOAVO EN MADAGASCAR

(Véase la pag. 347)



Como en el milagro de la multiplicacion de los panes, de nuestro festin de medio dia han quedado doce cestas llenas de pedazos de pan, bastante para festejar aun la tarde. Con este motivo decian nuestros salvajes : ¡ Qué rico y generoso es nuestro guardian de la oracion ! Con la gracia de Dios saca grasa de la tierra. » Un dia de tanto regocijo no podia terminarse sino con una larga y ferviente oracion por la tarde.



*Lunes, 30 de mayo.* — A las 5 de la mañana ya estaba nuestra capilla llena de salvajes, que con razon podian decir : « Señor, para bendeciros nos hemos adelantado á la aurora. » Durante las tres misas que se celebran una despues de otra, no se interrumpen un momento los cánticos, entonando hasta quince ; por el entusiasmo de la oracion veia uno que la mision tocaba á su fin y que esta buena gente deseaba aprovechar hasta el último momento.

Antes de celebrar Su Iltma. la misa, bendice dos matrimonios. Los esposos ocupan un mismo banco en frente del altar, y detrás de ellos se colocan los padrinos y madrinas. Inés, la hija del jefe, llevaba un vestido de indiana azul salpicado de estrellas, un delantal blanco, un manton de color y un pañuelito de seda azul celeste alrededor del cuello. Angela vestia un traje con rayas encarnadas y blancas, un manton azul y un pañuelo de seda encarnada. Ambas tenian cubierta la cabeza con un sombrero de paja de anchas alas, adornado el uno con una corona de flores silvestres, y el otro con un plumero descansando sobre la oreja. Los novios calzaban hermosos zapatos de caribú, artísticamente trabajados y adornados con perlitas de diversos colores.

Al oír al Señor Obispo decir á los esposos en nombre de la Iglesia: « Que el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob sea con vosotros y os colme de bendiciones », pensaba yo que, efectivamente, este es el sitio donde se puede hablar del Dios de Abraham, en presencia de estos pueblos de costumbres patriarcales que llevan una existencia errante y viven bajo tiendas. Isaac y Jacob eran pastores de animales domésticos, estos patriarcas del bosque lo son de animales salvajes; ahí esta toda la diferencia.

Cuando Abraham quiso dar una esposa á su hijo, mandó á Mesopotamia á su siervo Eliazar, que volvió con una doncella de su eleccion sin consultar el gusto de Isaac. En Grassy-Lake suceden las cosas poco más ó menos como en Mesopotamia. Los padres solos hacen los arreglos matrimoniales, teniendo cuidado de no violentar ni el gusto ni las inclinaciones de sus hijos. Esta mañana, un cuarto de hora antes de la misa, Inés, la hija del jefe, no sabia que al poco rato iba á pronunciar el solemne *si*. Cuando se lo dijo su padre, se echaron á llorar sus hermanos y hermanas.

— Ahora que la Madre está enferma, ¿ quién va á cuidar de nosotros?

Este sentimiento honra tanto á Inés como á los hermanos. Entonces les contestó el padre:

— Vuestra hermana se casará y quedará con nosotros hasta que se ponga buena vuestra madre.

Y en efecto, continuará habitando el hogar paterno, porque su marido, que se ha ofrecido á conducir nuestra canoa, va á partir con nosotros dentro de dos horas.

Recien casados, hé aquí mis plácemes tomados de la misa de desposorios: « Que tu esposa sea como una viña fecunda cuyas cepas cubran las paredes de tu casa, y que sus hijos se multipliquen como ramos de olivo, al

rededor de tu mesa. » Estas alegorias os convienen, hijos de los bosques de lenguaje metafórico, que pasais vuestra vida tranquila á la sombra de árboles seculares en medio de una vegetación exuberante.



Al salir de la iglesia se forma toda la gente en semicírculo, y mientras que atruenan el espacio nutridas salvas de honor, los recién casados estrechan la mano á hombres y mujeres, y las recién casadas dan la mano á los hombres, y un beso á las mujeres. Después de este acto les echa una harenga el jefe haciendo mil contorsiones y comentando todas las palabras del Ritual, añadiendo luego de su propia cosecha que el marido debe ser un buen cazador para traer que comer, y que la mujer debe ir á buscar leña para entretener el fuego. « Vosotros habeis tenido la dicha, dice al terminar, que os envidiarán todos los salvajes, de veros unidos en estrecho lazo por el mismo guardian de la oracion (el obispo). »

Terminada la ceremonia abre la marcha el jefe seguido de los dichosos consortes, de los padrinos y por último, de todo el pueblo. En este orden, ó casi desorden, llegan á la sala del festin cuyos manteles son un rico tapiz de verdura, las paredes los frondosos árboles del bosque, y el techo la hermosa bóveda del cielo azul alumbrado por esta lámpara brillante que Dios ha suspendido en el firmamento.



A las 11 entramos en las canoas que nos esperaban balanceandose ; nos despedimos dando la mano al in-

menso gentio que se hallaba en la orilla, y despues de dar su bendicion el Iltno Señor á todas estas ovejas arrodilladas, partimos en medio de aclamaciones y salvas. El jefe nos hizo la honra de escoltarnos una jornada entera, llevando á su lado á su hijo, de nueve años de edad. Como en tiempo de la Reina Berta que hilaba la rueca, nuestro jefe no teme trabajar, porque el trabajo honra á los reyes.

Este jefe es además un orador, como se verá por el mensaje que él mismo compuso y dirigió al Santo Padre, escrito con un punzon por el lado afelpado de una corteza de abedul, que se cierra como un libro :

Grassy Lake, 29 de mayo. Te doy rendidas gracias por haberme enviado un guardian de la oracion (un obispo) á este país que habitamos, tú, jefe de los guardianes de la oracion, que ocupas el puesto de Jesús. Doy igualmente gracias al Gran Espíritu. Te mando un caluroso saludo en nombre del Señor. Ha llegado á mi noticia que todos tus discípulos te han saludado, y hé ahí por qué tambien yo te saludo, á pesar de vivir en el fondo de estos bosques. Me enorgullezco al ver que te has dignado bendecir á nuestro país, y te prometo que pediré siempre por tí.

He ahí todo lo que tenia que decirte, á tí, que velas por nuestra oracion : yo, Pedro Pitenamo.

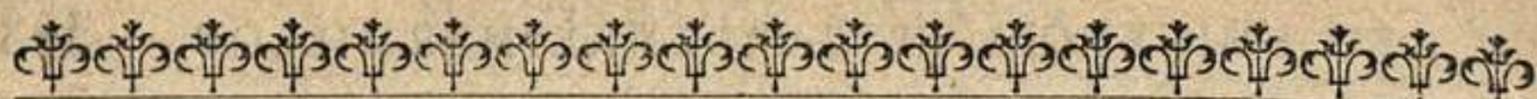
No hay duda que el Santo Padre habrá recibido en las fiestas de sus bodas de oro felicitaciones más sabias y pomposas, escritas en pergaminos ilustrados ; pero ninguna habrá sido dictada quizá por un corazon más recto ni una fe más sencilla.

*Su Eminencia el Cardenal MERMILLOD*

En el consistorio del mes de junio último, Su Santidad el Papa Leon XIII se ha dignado crear cardenal de la santa Iglesia Romana al obispo de Lausana y Ginebra, Monseñor Mermillod.

Esta es la recompensa de una carrera consagrada toda á la defensa de los grandes intereses de la verdad: es un testimonio de soberana y paternal benevolencia concedido, tanto al Consejo federal cuya prudencia ha sabido en estos ultimos tiempos asegurar para lo porvenir la paz religiosa, como á los fieles de Ginebra, que, á costa de grandes sacrificios, han mantenido á través de mil pruebas la integridad de su fe. La Suiza, que San Francisco de Sales no podia contemplar sino desde el destierro, saluda por boca de su gobierno, á su sucesor investido de la púrpura romana. Como lo dice con sobrada elocuencia la *Libertad* de Friburgo, este acto del Santo Padre consolida la union entre los tres fuerzas del país: la religion, la autoridad civil y el pueblo.

Permítasenos ofrecer por nuestra parte los mas entusiastas plácemes á su Eminencia el Cardenal Mermillod. Nosotros, mejor que nadie, sabemos la energia y dulzura que el elocuente prelado ha desplegado durante cuarenta años para estender el reino de Jesucristo; así como la simpatia que profesa á nuestra Obra. Por eso, de concierto con todos los que le quieren y veneran, deseamos que su restablecida salud le permita aun por mucho años ser la gloria de su país, orgulloso con razon de su gran obispo. *Ad multos annos!*



## CRONICA DE LA OBRA



LOS DELEGADOS DE LA OBRA DE LA PROPAGACION DE LA FE  
EN LA AMÉRICA DEL SUR.

La mision que nuestra Obra ha dado á sus delegados con la aprobacion del Santo Padre, está mereciendo las bendiciones del Cielo. He aquí las ultimas noticias que nos envian desde Méjico. Seguros estamos que nuestros lectores, piadosos socios todos de la Obra, implorarán para los trabajos de nuestros celosos colaboradores, lá asistencia de Dios, único que da la victoria.

« Cuando llegamos á Méjico á fines de noviembre último, no pensábamos permanecer en esta ciudad mas que dos ó tres meses ; pero las muchas iglesias en que hemos tenido que predicar ; las visitas debidas á las familias que se han dignado dar á la Obra una limosna extraordinaria, y la organizacion de la Obra misma, nos han retenido en la capital hasta fines de mayo. Este trabajo en la primera etapa de nuestra mision ha dado resultados muy consoladores : las limosnas de los fides mejicanos han procurado un contingente considerable al capital de las misiones, prometiendo el porvenir una hermosa cosecha anual. Dejando á un lado los trabajos y fatigas de los pedidores, puede decirse que este resultado es debido á la caridad y celo del Iltmo. Señor Arzobispo, á la buena voluntad del clero y á la piedad de los fieles.

« La Obra de la Propagacion de la Fe, poco conocida hasta ahora en Méjico, ha sido recibida como la Obra por excelencia. Ya en muchas ocasiones habia manifestado su generosidad la caridad mejicana solicitada para obras particulares ; pero, para la evangelizacion de los pueblos paganos, para continuacion de la mision de Nuestro Señor, que vino á la tierra para comunicar la fe á todos los hombres, estableciendo su Iglesia á este mismo fin, la mayor parte de las almas de este católico país han comprendido que eran precisos otros sacrificios y un esfuerzo extraordinario. Y eso que, como ya se lo tengo dicho, todas las obras del país y los gastos del culto pesan sobre las familias católicas ricas. Hay que añadir, de paso, que á pesar de la buena voluntad general, Dios ha dejado al delegado de los Consejos centrales algunas dificultades que vencer y no pocos trabajos que hacer. Esperamos que no tardará nuestra Obra en desarrollarse en

este país de Méjico alcanzando las mismas proporciones que en nuestra querida patria y que la perseverancia coronará una empresa que ha empezado tan bien.

« No podemos dejar á Méjico sin mencionar á los que nos han prestado su precioso concurso, presantándoles en primer lugar al Señor Borrel (Edith), director del Círculo Católico, el cual, no solo nos ha ofrecido generosa hospitalidad en las habitaciones del Círculo, sino que ha puesto á nuestra disposicion, asi como Don Carlos Meyer secretario de la Asociacion, las publicaciones periódicas de su obra, que ya han dado á conocer nuestra mision en todos los Estados de la República.

« No nos es menos grato presentar á Vds. á los Señores Don Trinidad y Don Francisco Sanchez, que en el periódico el *Heraldo*, ponen al servicio de la religion su energica pluma y sus distinguidos talentos; al Señor Agüero, del *Tiempo*, católico de un valor y constancia á toda prueba; á los Señores Redactores de la *Voz de Méjico*, denodado campeón de la Iglesia, y al Sr. Gonzalez Estiva que nos ha ofrecido con generosa espontaneidad las columnas del *Nacional*. Debemos tambien toda nuestra gratitud á nuestros compatriotas los Señores Regagnon y Ballestrier, del *Trait d'Union*, que nos han acogido con mucha cordialidad y han contribuído á dar á conocer nuestra mision en la colonia francesa. Los miembros de esta colonia, que ocupan un rango importante en Méjico, se han apresurado á tomar parte en la Obra de la Propagacion de la Fe de origen francés, haciendo un excelente recibimiento á los misioneros franceses.

« Ahora nos disponemos á dirigirnos hácia otras ciudades, yendo á llamar á otras puertas y dando a conocer á otras almas la gran Obra de salvacion. ¡ Que Dios proteja y fortalezca á los pedidosores, y que no les falten las oraciones de los socios de la Propagacion de la Fe; porque el camino es largo y la empresa difícil! »



Acabamos de enviar un auxiliar a nuestros dos delegados, el cual es Don Luis Boutry, de la diócesi de Coutances, y, como ellos, de la Congregacion de las Misiones Africanas de Lyon. Esperamos que á estas horas estará ya en compañía de sus colegas prestándoles su precioso é inteligente concurso.



# Noticias de las Misiones

## EUROPA

INFORME ANUAL DE LOS TRABAJOS  
DE LA SOCIEDAD DE LAS MISIONES EXTRANJERAS DE PARIS  
DURANTE EL AÑO 1889

« Tambien este año, dice el preámbulo de este interesante é importante informe, debemos especial accion de gracias á la divina Providencia por las bendiciones que ha dispensado á los trabajos de nuestra Sociedad. Por segunda vez tenemos el consuelo de constatar un aumento de 5000 bautismos de adultos sobre el ejercicio anterior, ó sea, 10.000 más que en 1887.

« El total de los resultados obtenidos en nuestros 26 misiones, es en este año de:

31.761 *bautismos de adultos;*

843 *conversiones de herejes;*

180.259 *bautismos de niños de paganos.*

« Estos magníficos resultados son debidos en gran parte al movimiento de conversiones iniciado en Annam y el Tonkin. Las dos misiones del Tonkin presentan un contingente de 10.000 bautismos, y las de Annam esceden la cifra de 5.000. Y, gracias á Dios, este movimiento continua, y aun parece que se acentua más en la mision de la Cochinchina oriental, que fué la más probada en 1885.

« Bajo otro punto de vista, hay un hecho que nos hace concebir las mejores esperanzas para el porvenir del catolicismo en el Japon, cual es la proclamacion solemne de la libertad religiosa el 11 de febrero último. El artículo 18 de la nueva Constitucion dice que « los súbditos japoneses gozarán de la libertad religiosa en todo lo que no se oponga á la paz y buen orden, ni á los deberes de vasallos. »

« En las demás misiones el estado general no ha sufrido ninguna modificacion notable. »

## LOS MISIONEROS EN EL SENADO FRANCÉS

En una de sus sesiones del mes de junio, el Senado de ha ocupado de las escuelas francesas de Oriente con motivo del presupuesto de negocios extranjeros.

La comision, cuyo relator era el Señor Boulanger, ha invitado al gobierno á no efectuar ninguna disminucion en este servicio, cuyo desarrollo es tan interesante para nuestra influencia nacional en el extranjero.

« Votar una reducion de crédito, equivaldria á disminuir al mismo tiempo las asignaciones á los establecimientos franceses de Oriente, á las escuelas que tienen en Siria, y la preponderancia francesa en el Libano y el Asia Menor. No hay que comprometer, pues, por mezquinas economias, nuestra accion y renombre en Oriente. »

El orador rindió con delicada frase un merecido homenaje á los religiosos de todas las ordenes, Lazaristas, Jesuitas, Hermanos de la doctrina cristiana, cuyos eminentes servicios son los mejores auxiliares de Francia.

« ¡ Qué resultados no alcanzarian, dijo al terminar, si recibiesen del gobierno más importantes subvenciones en vez de dejarles casi abandonados á sus propias fuerzas! No hay que olvidar que en esos remotos paises no existe ninguna division de partido. Allí no se encuentran mas que Franceses cuya única pasion es el amor á Francia. Deber nuestro es sostener con una política firme y constante nuestra influencia en Oriente; y no hay que perder de vista que allí tenemos vigilantes rivales: la Italia, la Inglaterra, la Rusia, cuyos esfuerzos son incessantes y de algun fruto. »

Estas frases tan patrioticas merecieron los aplausos unánimes de casi todo el Senado.

## JUBILEO EPISCOPAL DEL CARDENAL MANNING

El 8 de junio se dirigieron á Dios en todas las iglesias y capillas de la archidiócesi de Westminster plegarias especiales por el cardenal Manning que celebraba en ese dia el vigésimo quinto aniversario de su consagracion episcopal. Todas las iglesias estaban llenas de fieles, y en los sermones que se pronunciaron, se encomiaron los grandes servicios prestados á la Iglesia católico-romana en Inglaterra por el eminente prelado. Una numerosa diputacion presidida por el marqués de Ripon se presentó por la tarde en el arzobispado á ofrecer al Car-

denal los homenajes y votos de los católicos, rogándole que aceptase una gaveta con 92.000 francos para pagar las déudas de la procatedral de Kensington. En contestacion al mensaje leído por Lord Ripon, dijo el Cardenal Manning que, al fin ya de su carrera, era para él un gran consuelo haber podido contribuir un poco al progreso de la iglesia católica en Inglaterra.

#### EN PAÍS CISMÁTICO

Un Misionero Agustino escribe de Andrinópolis.

« No hay nada más triste que lo que pasa en las provincias sumisas al cisma griego, cuando se trata de reemplazar á un pope que acaba de morir. El domingo siguiente á su fallecimiento se reúnen en el atrio de la iglesia los principales de la aldea, exclamando :

« — Ya no tenemos pope ; es preciso elegir otro entre nosotros.

« — Y luego dirigiéndose a uno de ellos :

« — Tú, que sabes cantar en la iglesia, ¿ quieres ser pope ?

« — Yo sé cantar, sí; pero no sé leer. Además, soy zapatero y perderia mucho tiempo en los oficios religiosos.

« — Ea, Dimitri, tú no te negarás; porque sabes leer y hasta escribir un poco.

« — Cá! no me es posible; soy herrero y tengo muchos hijos que mantener.

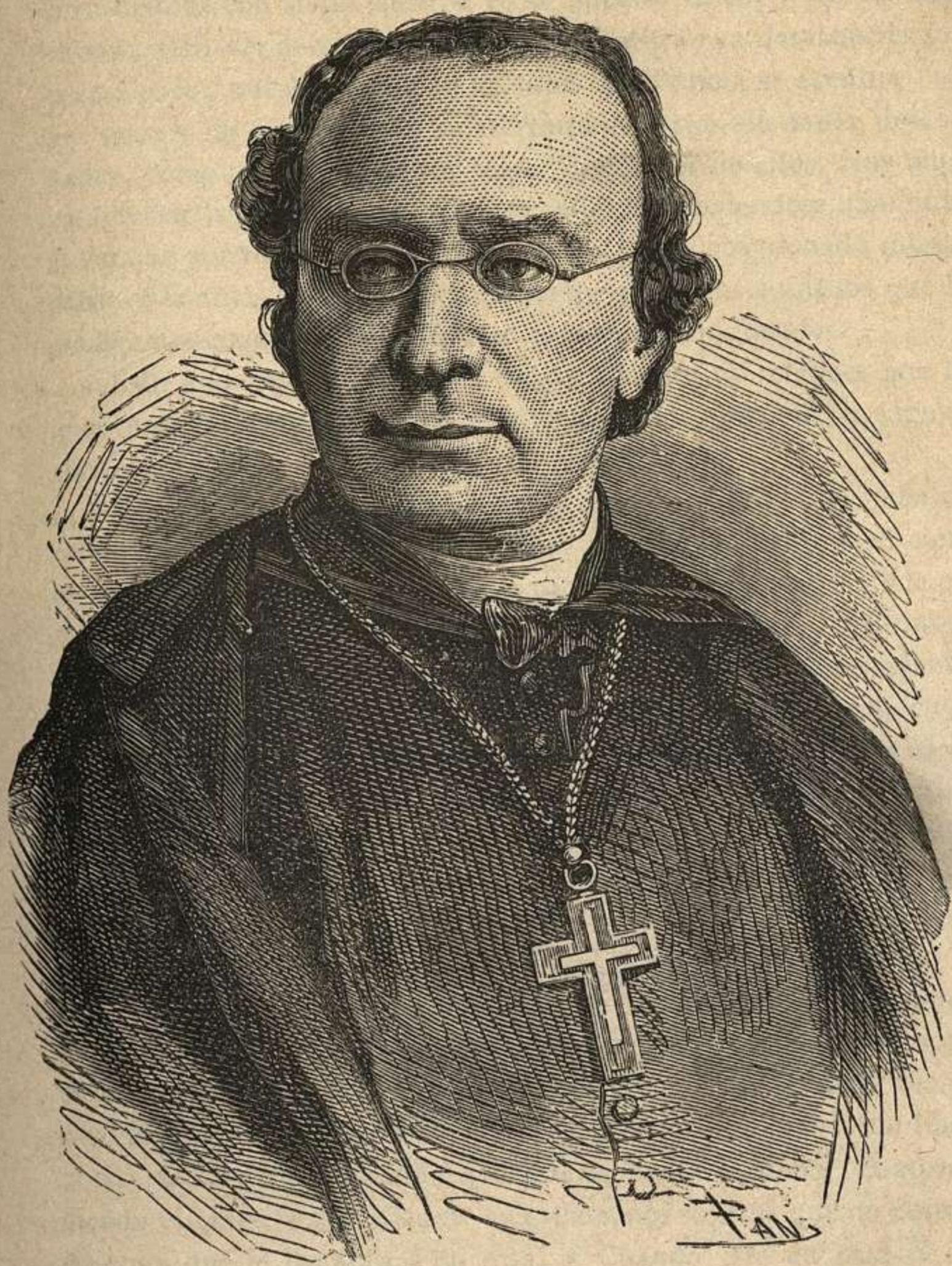
« Despues de mil discusiones y ofrecimientos acaban por encontrar un campesino de buena voluntad que consienta en ser pope, por lo general el sacristan del sacerdote difunto. Una vez aceptado el cargo, mandan al nuevo pope al *despota* (obispo cismático), permaneciendo à su lado diez ó quince dias *para hacer su educacion clerical*, y volviendo luego revestido con su gran manto y *Kamilafka*. De este modo la aldea tiene ya su pope y no vuelven á ocuparse del asunto hasta que muera y sea preciso elegir otro.

« Estos cambios de pope les salen caros á las aldeas, porque el *déspota* no se presta á ordenar á los elegidos si no le dan antes un *brackchich* de 10 libros (230 pesetas).

## ASIA

#### EL HOSPITAL DEL SAGRADO CORAZON DE BEYROUTH

Sor Garnière, Hija de la Caridad en Beyrouth, escribe á los Señores Directores de la Propagacion de la Fe.



MONS. DE HERBOMEZ, VICARIO APOSTÓLICO DE LA COLOMBIA  
BRITÁNICA

(Véase la pag. 387).



« Permítanme Vds. que les mande una pequeña reseña del bien operado este año en nuestro hospital con sus socorros. Dicese que el bien marcha con suma lentitud en el imperio tureo, y sin embargo es muy fácil ver lo contrario; pues el fanatismo va desvaneciéndose poco á poco; nuestro trato con los hijos del Profeta se acentua cada vez mas, y los musulmanes se acercan á nosotros sin tanta desconfianza, como nosotros tenemos menos que temer de ellos. Hoy saben ya apreciar la hermosura de nuestra religion, quedándose admirados al ver que por amor de Dios y sus pobres hemos abandonado nuestra patria y familias, y haciendo mil elogios al ver los cuidados que les prodigamos cuando están enfermos y se ven abandonados.

« Este año hemos cuidado á mayor número de infelices que los años anteriores, y con este motivo tenemos que referir algunas conversiones.

« Una jóven de dieciocho años que vivia apartada del buen camino, tenia orden terminante de sus padres de no entrar en cierta casa; pero habiendo atropellado la prohibicion, fue sorprendida por su hermono que le dio siete puñaladas. Las antiguas costumbres del país dan á la familia el derecho de vida y muerte en semejantes casos. La misma policia nos confió á esta infeliz muchacha, cuyas heridas no presentaban mucha gravedad: pero á los pocos dias se vió que una de la heridas era mortal. Llena de resignacion la víctima perdonaba á su hermano, diciendo que habia merecido la muerte; así que no nos costó mucho prepararla á comparecer delante de Dios. Nuestros cuidados la movieron sobre manera, y ella misma nos pidió el bautismo, muriendo del modo más edificante.

« La muerte de un joven cismático, de catorce años, llamado Jorge, fue otro hecho consolador. Este muchacho, á quien habia colocado en un colegio católico el padre que vivia en una ciudad vecina, cayó enfermo de una pulmonia, y los preceptores le mandaron transportar al hospital pensando que estaría mejor cuidado. Comprendiendo el chico la gravedad de su estado, nos suplicó que no consintiésemos que le llevaran á su casa. « Cuando esté en casa de mi padre ¿quién cuidará de mi alma, que yo quiero salvar? » Se dió cuenta al padre, como era natural, y vino al momento, cuando el chico habia recibido ya los sacramentos de la Penitencia y de la Eucaristia. Entonces aconsejamos al chico que suplicara al padre que solo los sacerdotes católicos, sus profesores, fueran los que le dieran los auxilios de la religion. Hizo Jorge esta peticion de una manera tan conmovedora que no pudo menos de decir su padre que, puesto

que su hijo nos queria tanto, le dejaba entre nuestras manos, tanto para los cuidados del alma como para los del cuerpo, presenciando él mismo la Extremaunción. Muy poco despues murió entre sus brazos, y no se retiró el padre sin habernos dado las majores muestras de su profunda gratitud.

« Los enfermos católicos nos dan tambien muchos consuelos. Estan grande la fe de los buenos Maronitas que ninguno de ellos se va de este mundo sín haber recibído los sacramentos. Es cosa de verles durante el mes de María y aun los otros dias rezar el rosario y las letanias. Hé aquí consuelos que no tendrán quizá nuestras Hermanas en Europa. ; Ojalá que su Obra contribuya à conservar la fe de este buen pueblo !

« He aquí la lista de los enfermos que hemos cuidado este año en el hospital : infieles, 95 ; herejes, 25 ; judios, 3 ; maronitas ó católicos, 434. »

#### EL NUEVO PATRIARCA MARONITA

Mas abajo damos una noticia necrológica consagrada al patriarca Massaad fellecido el 18 de abril próximo pasado. El R. P. Jullien misionero jesuita en Beyrouth, nos comunica en los términos siguientes la eleccion de su sucesor

« Todos los obispos maronitas reunidos en Bekerke el 28 de abril eligieron como patriarca á Mons. Juan Hagg, obispo de Baalbeck, residente en Ghazir. La eleccion se hizo de viva voz y por unanimidad.

« El domingo siguiente se celebró en la misma residencia con gran solemnidad la ceremonia de la consagracion y toma de posesion, con asistencia de todos los obispos. El Patriarca lleva el título de Antioquia, y en memoria de San Pedro, ha tomado este nombre.

« Su Beatitud Mons. Hagg cuenta ahora setenta y tres años. Antes de ser obispo, ejercia el cargo de juez del tribunal de su país. Durante su episcopado ha contribuido mucho à alejar del Líbano à los Metualis.

#### MUJERES CATEQUISTAS EN LA INDIA

El M. R. P. Tissot superior general de los Misioneros de San Francisco de Sales, de Annecy, nos comunica la nota siguiente sobre los Radjontas de Vizianagram, que un misionero le escribe de esta localidad;

« Las conversiones marchan á paso lento, pero cada paso es un progreso real, que es lo que más nos consuela. Al bautismo no admitimos más que personas probadas, y eso despues de hacérselo desear. Así es que ninguna ha vuelto al paganismo. Solo Dios sabe cuánto han tenido que sufrir de parte de sus familias la mayor parte de estas mujeres cristianas por negarse á tomar parte en las ceremonias idólatras tan arraigadas entre los indios. Es un consuelo ver con qué admirable paciencia afrontan las persecuciones.

« Hemos elegido á algunas de estas valientes mujeres para enviarlas de dos en dos á las aldeas en busca de niños *in articulo mortis*, y a veces hacen largas jornadas. En tiempo de epidemia ó de hambre bautizan á muchos chicos. Ya hace algunos años que estoy tratando de hacer de ellas *verdaderos apóstoles*, y me parece que al fin lo conseguiré. Al principio se temia que fuera un obstáculo insuperable la pusilanimidad de su sexo; pero á fuerza de recorrer aldeas y ver el buen recibimiento que se les hace, sobre todo por las medicinas que distribuyen á los enfermos, empiezan ya á perder el miedo.

« No se trata de que estas mujeres vayan á predicar á los hombres sino de conversar solo con las personas de su sexo acerca de cosas religiosas, edificándolas con el ejemplo de su vida cristiana. Y como el buen ejemplo es contagioso, cuando hayamos podido atraer á la fe la piadosa mitad del género humano, le irá á la zaga la otra mitad ».

## AFRICA

### CONSAGRACIÓN DE LA CATEDRAL DE CARTAGO

El 15 de mayo se verificó la consagracion de la catedral de Cartago por Su Eminencia el Cardenal Lavigerie.

A las ocho de la mañana fueron trasladadas de la capilla á la catedral las reliquias de San Luis. La música del 4º de zuavos abria la marcha, siguiendo los Iltmos. Señores Dusserre, Robert, Combes, Soubrié, Brincat, Lagrange, otros muchos obispos extranjeros y un gran número de fieles.

En la catedral adornada con gallardetes, el pabellon pontificio, el francés y otros emblemas del país, estaban esperando el príncipe Taieb-Bey, el Ministro residente Sr. Massicault y todo el cuerpo diplomático,

El cardenal Lavigerie pronunció una sentida alocucion. Al fin de la misa celebrada por Mons. Brincat, se dió la bendicion papal al inmenso gentio que estaba á la puerta de la iglesia.

El domingo siguiente, dia de la clotura del Concilio de Cartago, bendijo Su Eminencia la primera piedra de la catedral de Túnez, consagrada á san Vicente de Paul y á santa Oliva.

BUENAS NOTICIAS DEL AFRICA ECUATORIAL

El último Número de la *Misiones de Africa* (de Argel) publica una carta de Mwanga á Su Eminencia el Cardenal Lavigerie, la cual demuestra cuán excelentes son las disposiciones de este soberano con vertido, y cuánto prometen para lo porvenir.

« Eminencia y mi Gran Padre,

« Yo, Mwanga, rey del Buganda te mando un saludo (por; *tengo la honra de presentaros mis homenages*). Te escribo para notificarte mi regreso á mi reino.

« Ya sabes que cuando los Arabes me echaron de aquí, me refugié en el Bukumbi, donde me trataron con toda bondad Mons. Livinhac y sus misioneros. Despues de pasar cuatro meses, los cristianos me enviaron á buscar. Durante cinco meses nos hemos estado batiendo. pero Dios nos ha bendecido y hemos triunfado de los Arabes.

« Ahora te ruego encarecidamente que te dignes mandarnos sacerdotes que enseñen la religion de Jesucristo en todo el país del Buganda.

« Te pido igualmente jóvenes que sepan remedios (que hayan aprendido la medicina), como los que han ido á Ujiji. Tan pronto como lleguen á mi país, les daré hermosas colocaciones.

« Ha llegado á mi noticia que nuestro Padre el Papa, el gran Jefe de la Religion, te ha enviado á tratar con los Grandes de Europa para hacer que desaparezca el comercio de hombres en el país de Africa. Yo, si los Blancos quieren apoyarme con sus fuerzas, puedo ayudarles un poco en esta empresa é impedir el tráfico de hombres (de esclavos) en todo el país que rodea al Nyanza.

« Dígnate pedir por mí (al cielo) la fuerza de obrar bien : yo por mi parte ruego á Dios te dé su bendicion y auxilio en todo lo que hagas por su gloria.

« Yo, tu hijo

« Firmado: MWANGA,

« Rey del Uganda. »

## LA NUEVA IGLESIA DE PORT SAÏD

Leemos en el *Eclair de Port Saïd*:

» Mons. Corbelli, arzobispo de Alejandria, acompañado de un numeroso clero, acaba de proceder á la consagracion de nuestra nueva iglesia católica.

« Esta ceremonia era tanto más importante cuanto que es la primera iglesia que se consagraba en Egipto despues de trece siglos. Por ahora no hay otro santuario cristiano más hermoso.

« La iglesia de Santa Eugenia ha conservado el nombre de la antigua capilla, que, como todos recordarán fue puesta bajo el patrocinio de esta santa mártir en honor de la Emperatriz de los Franceses, cuando vino á la inauguracion del canal de Suez en 1869.

## AMERICA

## EL CULTO DEL BEATO PERBOYRE EN EL NUEVO MUNDO

El 27 de abril se celebraron solemnes fiestas en Baltimore en honor del Beato Perboyre. Su Eminencia el cardenal Gibbons, Mons. Keane, rector de la Universidad católica de Washington y un gran número de dignatorios eclesiasticos, realzaban con su presencia el brillo de esta solemnidad, la primera que se ha celebrado en los Estados Unidos para inaugurar el culto del nuevo Beato de la familia de los Paules. Estas magníficas ceremonias, que han merecido grandes elogios de todos los periódicos católicos de Baltimore y Nueva York, tuvieron lugar en la iglesia de la Inmaculada-Concepcion servida por los Padres Lazaristos.

## PROGRESOS DEL CATOLICISMO EN LOS ESTADOS UNIDOS

La extension de la Iglesia en los Estados Unidos durante estos cien años, es uno de los hechos mas evidente y asombroso de la historia. Los protestantes comprenden perfectamente toda la importancia de este hecho, que, como dice un órgano puritano, el *Independiente* de Nueva York, « es un fenómeno de la historia de América, el cual

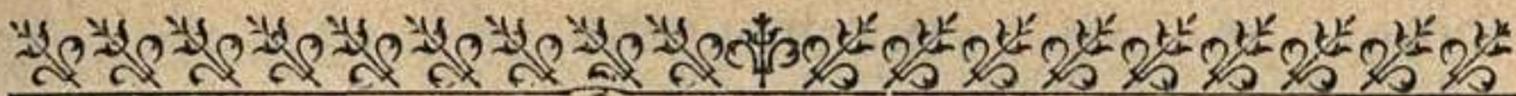
merece estudiarse con toda atencion é interés. » En 1789 no habia mas que cuarenta mil católicos en los Estados Unidos y hoy hay diez millones. La poblacion del país es dieciseis veces más numerosa que hace un siglo ; pero nuestra poblacion católica ha llegado á ser en el mismo espacio de tiempo doscientas cincuenta veces mayor. Allí contamos ocho mil sacerdotes, diez mil quinientas iglesias, veintisiete seminarios, seiscientos cincuenta colegios y academias y más de tres mil escuelas libres. Semejante progreso es maravilloso en un país en que los católicos han estado siempre en gran minoria, y endonde se ha mirado siempre con malos ojos á la Iglesia católica á causa de las preocupaciones introducidas por los inmigrantes de Inglaterra. En todo el país existen hoy hospitales, asilos, refugios, conventos, monasterios y bibliotecas.

## OCEANIA

### UN CICLON EN NUEVA CALEDONIA

A consecuencia de un terrible ciclon que se desencadenó en Nueva Caledonia, la mayor parte de los vicariatos apostólicos han sufrido pérdidas de suma consideracion.

En Bonda han quedado completamente destruidas la iglesia y las dos escuelas. Las diferentes cosechas, las plantaciones de cafeteros, los animales domésticos (veinte carneros, cuarenta cabras y un ciento de gallinas) han sido arrastrados por las aguas del Dianot. Las pérdidas de esta estacion se han estimado en treinta mil francos. En Pouebo ha desaparecido toda la cubierta del campanario y la pared de la escuela de niñas se ha hendido.



# Necrología

**S. B. Mons. Pedro Pablo MASSAAD**

PATRIARCA DE LOS MARONITAS

Su Beatitud Mons. Pedro Pablo Massaad, Patriarca de los Maronitas falleció en la noche del 18 de abril, despues de haber gobernado su nacion durante treinta y cinco años. Mons. Massaad habia nacido el 15 de febrero de 1806 en la aldea de Aschkout en el Kesroan. Su niñez la pasó siendo pastor ; pero á los doce años empezó sus estudios que continuó luego en el seminario de Ain-Ourakat, y á los dieciocho fue enviado á seguir la carrera eclesiástica al seminario de la Propaganda. Siete años más tarde le tomó por secretario suyo el patriarca Habeich. Cousagrado obispo de Tharso *in partibus* en 1840, quedó al lado del patriarca en calidad de vicario espiritual. El 25 de marzo de 1855 le eligieron los obispos para suceder en la silla patriarcal á Mons. José Gazen.

Durante su larga administracion ha tenido que atravesar tiempos muy difíciles, el levantamiento de los paisanos contra los cheiks, los degüellos de 1860 y la guerra de independenciam de Jose Karam. Su sabiduria y elevada prudencia estuvieron á la altura de los acontecimientos, mereciendo la estima y confianza de todos. Los diez obispos de la nacion maronita han recibido la consagracion de sus manos.

Mons. Massaad amaba el estudio y el trabajo retirado. A su pluma se deben una historia de Maronitas con el título de *Addar-y-Manzoum* (*el rosario de las perlas*), un escrito sobre la Virginidad de la Santisima Virgen y la refutacion al escritor Marach de Alepo.

Cumpliendo sus deseos, ha sido enterrado en la iglesia de su aldea natal, reconstruida á sus expensas, y próxima á la escuela clerical que habia fundado para los chicos de la montaña que aspirasen al sacerdocio.

## **Monseñor de HERBOMEZ**

DE LOS OBLATOS DE MARIA INMACUALADA, VICARIO APOSTOLICO DE LA COLOMBIA  
BRITANICA (CANADA)

Mons. José Luis de Herbomez nació en Brillon, diócesi de Cambrai, el año 1822, y siendo joven aun fue admitido en la Congregacion fundada por Mons. de Mazonod, recibiendo en 1847 las órdenes sacerdotales de manos del santo obispo de Marsella. Nombrado

para ir á evangelizar el Oregon donde poseian los Padres Oblatos una vasta mision que contaba algunos años, se embarcó en Marsella en 1849. El R. P. Ricourd, superior, le confió como primicias de su ministerio apostólico, la fundacion de la estacion de San José en Attanernen (Comité de Yakima), y en 1858 fue nombrado Superior de la mision. Cuando el Santo Padre Pio IX erigió en vicariato apostolico la floreciente mision de la Colombia británica, le dió por primer obispo el piadoso y celoso religioso. Su uncion episcopal tuvo lugar el 7 de octubre de 1864 en Victoria (Vancouver).

Mons. de Herbomez ha ilustrado su episcopado con actos muy importantes: emprendió y llevó á buen fin la visita general de las tribus indias de su vicariato apostólico: estableció las misiones de William's Lake, de Stewart's Lake y de Kootenay.

La muerte que acaba de poner término á esta vida de apóstol llena de obras y sufrimientos, no deja huérfanos á los misioneros ni á los neófitos de la Colombia británica, sino que hallarán el mismo corazon, inteligencia y actividad en Mons. Durieu á quien el venerable difunto habia obtenido por coadjutor el 2 de junio de 1875, quince años dia por dia antes de la fecha fúnebre que acaba de abrir el cielo al santo prelado.

### **Mons. O'CONNOR**

OBISPO DE OMAHA (ESTADOS UNIDOS)

Ha llegado á nuestra noticia la muerte de este valiente Obispo fallecido el 27 de mayo en su ciudad episcopal. Mons. O'Connor era oriundo de Irlanda en donde habia nacido el 10 de setiembre de 1823, pasando despues á América en 1838. Despues de excelentes estudios cursados en el Colegio de San Carlos de Filadelfia, y luego en el de la Propaganda en Roma, recibió las órdenes de sacerdote. Fué primero misionero en la diócesi de Pittsburgo, cuyo obispo era hermano suyo, pasando algun tiempo en la enseñanza, y despues quedó encargado de la parroquia de Santó Domingo de Holmesburgo. Aquí es donde la Santa Sede le buscó para confiarle el gobierno de la gran mision de Nebraska, vicariato apostólico erigido en diócesi hace cinco años, recibiendo la consagracion episcopal el 20 de mayo de 1876. En mayo de 1880 publicamos una relacion por demás interesante que este sabio y piadoso prelado nos habia dirigido, dando cuenta de su primera visita pastoral á los Indios Cabezas-Aplastadas.

### **Señor SALEUR**

DE LAS MISIONES EXTRANJERAS DE PARIS, MISIONERO EN EL THIBET

Un despacho telegráfico nos anuncia la muerte de D. Luis Claudio Saleur en Darjeeling. Este joven misionero habia nacido en la diócesi de Verdun en 1861, y se embarcó para el Thibet en 1884, donde ha sucumbido víctima de una enfermedad del corazon.



## Partida de Misioneros

La piadosa Sociedad de las Misiones de Roma acaba de enviar varios misioneros á la América del Sur.

He aquí sus nombres :

R. P. Alfredo Meager y el Hermano Adam Groggs, para Valparaiso (Chile).

R. R. P. P. Tomás Stanton y Agustin Gough para la República Argentina.

R. R. P. P. Carmino Fasulo, José Dalmazzo y los Hermanos Emilianio de Amore, tonsurado, y Miguel Lepori, para las Misiones del Brasil.

Estos misioneros se embarcaron en Génova el 5 de junio último en el vapor francés *Le Béarn*.

— Seis misioneros de la Congregacion del Espíritu Santo y del Sagrado Corazon de Mariá partieron ultimamente para las misiones.

Para Pittsburg (Estados Unidos) el 15 de marzo, el P. Carlos Steurer, de la diócesi de Friburgo (Ducado de Bade) : — para Ballarat (Australia) el 1º de abril, el Hermano Cornelio Bertran, de la diócesis de Munster (Alemania) : — para la mision de Sierra Leona, el 10 de abril, el P. José Curtil, de la diócesi de Lyon : — para la mision del Bajo Niger el 10 de abril, el P. René Pawlas, de la diócesi de Chalons. — para la Guyana Francesa, el 10 de abril, el P. Juan Luis Le Cital, de la diócesi de Quimper : — para Haïti, el 10 de abril, el Hermano Osco Qualch, de la diocesi de Quimper.

— Cuatro misioneros de la Sociedad de las Misiones Extranjeras salieron de Paris el 30 de abril de 1890, para las misiones del Extremo Oriente. Estos son :

D. Ernesto Julio Lenoble, de la diócesi de Ruan, para Pondichery ; D. Camilo Leandro Paul Héraud, de la diócesi de Luçon para el Kuang-si : D. José Birraux, de la diócesi de Annecy, para el Japon central ; D. Pedro Esteban Guinand, de la diócesi de Autun, para el Tonkin occidental.

— Los RR. PP. Herman Klien y Bernardo Bley, y los Hermanos Calixto Bader y José Avends, misioneros del Sagrado Corazon, se embarcaron el sábado último en Amsterdam para la Nueva Bretaña

(Oceanía), y los RR. PP. Fermin Montcorget, de Lyon, y Carlos Gressin, de Bourges, misioneros del Sagrado Corazon, se embarcaron el mismo dia en Burdeos para Quito (Ecuador).

— El 28 de mayo, el R. P. Augusto Jamet, de la Congregacion de los Sagrados Corazones (Picpus) y provincial de la América del Sur, se embarcó en Burdeos á bordo del *Chili* con rumbo á Valparaiso, en compañía de otros doce miembros de la Sociedad.

— El 28 de marzo se embarcó en Marsella para la prefectura apostólica del Delta Egipcio, el R. P. Carlos Vacheret, de la diócesi de Besançon. El 25 de mayo se embarcó en Liverpool para el vicariato apostólico de Benin, el R. P. Provencheres, de la diócesi de Clermont. Estos misioneros pertenecen á la Sociedad de la Misiones africanas de Lyon.

— Mons. Clut, obispo de Erindel y coadjutor de Mons. Faraud, partió el 10 de junio, despues de una larga permanencia en Monreal, para su mision de Athabaska-Mackenzia. Este venerable prelado llevó consigo á dos sacerdotes : los RR. PP. Hermenegildo Brunet y Anacleto Lorenzo Brochu, ambos de la diócesi de Monreal; y á los Hermanos catequistas, Leroux, de la diócesi de Quimper, y Debs, de la de Strasburgo. Todos ellos pertenecen á la congregacion de los Oblatos de Maria Inmaculada.

— Dieciocho misioneros de las Misiones de Africa (Argel) partieron de esta capital el 29 de junio para los Grandes Lagos. Estos son : los RR. PP. Francisco Gerboin, de la diócesis de Laval; Emilio Bonhome, de la de Mende; Aquiles Van Ost, de la de Cambrai; Julian Depaillat, de la de Clermont; Enrique Streicher, de la de Strasburgo; Juan Gacon, de la de Autun; Emilio Pruvot, de la de Cambrai; Enrique Gaudibert, de la de Westminster; Juan Marcou y Augusto Capus, de la de Rodez; Luís Schmicer, de la de Haarlem; Emilio Ruby, de la de Besançon; Juan Bautista Dooge, de la de Gante; José Wurfel, de la de Strasburgo; Gustavo de Vugst y Victor Claes, de la de Gante; Esteban Capel, de la de Namur, y Pedro Vanderyengt, de la de Gante. Dos médicos negros, oriundos del Sudan oriental, Miguel Abdou y Francisco Goge, partieron al mismo tiempo y para el mismo destino.

---

*Le Gérant*, TH. MOREL